

La villana de la Sagra

Tirso de Molina

COMEDIA FAMOSA
LA VILLANA DE LA SAGRA

PERSONAS DELLA

DON JUAN	DON DIEGO
DON LUIS	FABRICIO, criado
CARRASCO, lacayo	LINARDO
CACHOPO, lacayo	HORACIO
DOÑA INÉS	DON PEDRO
ANGÉLICA, aldeana	UN ESCRIBANO
[FULGENCIO]	[UN EMBOZADO]
FELICIANO	[UN TAMBORILERO]
CAMILA	[ALDEANOS Y
ALDEANAS]	

JORNADA PRIMERA

(Salen Carrasco y Cachopo, lacayos.)

CARRASCO	Pues juegan nuestros señores, saca naipes y dinero.	
CACHOPO	Si el padre es tamboritero, los hijos son bailadores. Y así yo tahúr te llamo, Carrasco, en esta ocasión, que siempre la inclinación sigue, quien sirve, de su amo. Jugando allá dentro están con una y otra traviesa.	5 10
CARRASCO	Sirva este poyo de mesa, y de sala este zaguán, aquestas capas de sillas, o en pie juguemos.	
CACHOPO	Razón tienes, que a tal devoción no es mucho estar de rodillas.	15

CARRASCO Saca aquesa cifra, llena
de caballos, reyes, sotas,
que con ella me alborotas.
¡Ah, preciosa cuarentena, 20
en quien sin duda ninguna
hallo penitencia tanta,
que sin ser Semana Santa
más de un pródigo te ayuna!
¡Qué de hidalgos principales, 25
observantes en tus leyes,
por solo verse con reyes
vienen a verse sin reales!
¡Qué de ellos, por ser andantes
de noche en sus estaciones, 30
por hacer los dos ladrones
se hicieron diciplinantes!
¡Qué de ellos llevan la cruz
en ti de su pobre trato!
¡Qué de ellos, por el barato, 35
son tus cofrades de luz!

CACHOPO ¿Qué hemos de jugar?

CARRASCO Un poco
de parar, que es lo mejor.

CACHOPO Yo soy de tu propio humor.

CARRASCO Pues tendrás humor de loco. 40

CACHOPO Barajo.

CARRASCO Yo alzo de mano
una sota, que me brinda
con la copa.

CACHOPO Si una guinda
está hecho, no fue en vano.
¡Muy largas faldas son estas! 45
El rey de bastos. No es malo.

CARRASCO Será el rey Sardanapalo,
pues que lleva un palo a cuestas.
El naípe es suyo. Alzo, y paro
un real y otro.

CACHOPO ¡Bien, por Dios!, 50
digo.

CARRASCO Un caballo.

CACHOPO Ya un dos.
Sácola fuera.

CARRASCO ¡Qué avaro
que es! Ande.

CACHOPO Y andalla quiero.

CARRASCO Ande, que el caballo he visto.

CACHOPO Y el dos antes.

CARRASCO ¡Vive Cristo! 55

CACHOPO Y pinta. Tiro el dinero.

CARRASCO ¡Qué presto que se alborota!
Baraje. Y torno a parar
un real, y dos al pintar.

CACHOPO Digo.

CARRASCO Cúpome una sota. 60
¿Qué me quieres, desollada?

CACHOPO El as de oros reverendo
es mío, y otro voy viendo.

CARRASCO Ande.

CACHOPO Vaya a la trocada.

CARRASCO No quiero, que la veo ya, 65
que es sota y muestra los pies.

CACHOPO Es verdad, la sota es,
pero encima el as está.

CARRASCO Quiero quitar este encuentro
que tira, que no paré 70
sino un real.

CACHOPO ¡Buen cuento, a fe!

CARRASCO No nos oigan allá dentro.

CACHOPO Presa y pinta dijo.

CARRASCO Miente.

CACHOPO ¡Miente, a mí! Pues, vil lacayo,
sal aquí.

CARRASCO Quedo, sor rayo 75
que riñe también la gente
de allá dentro.
(Dentro don Juan y don Luis.)

DON JUAN Don Luis
ha arrojado un basto, un as.

DON LUIS Vos le tuvistes de más,
¡vive Dios!, don Juan.

DON JUAN Mentís. 80

DON LUIS Tomad.
(Dan un bofetón dentro.)

DON JUAN ¡Cielos! ¡Bofetón!
¡Y en mi rostro!

DON LUIS Desta suerte
se paga un mentís.

DON JUAN Tu muerte
me dará satisfacción.
(Salen don Juan y don Luis, desnudas
las espadas.)

DON LUIS Si el bofetón te deshonra, 85
no te vayas retirando,
que si he perdido jugando
el dinero, no la honra;
el valor que tanto ensalzas
he de borrar con tu muerte. 90
(Éntranse riñendo.)

CARRASCO Más tajadas he de hacerte,
lacayo, que hay en tus calzas.
(Estánse acuchillando los lacayos, y
dicen dentro:)

DON JUAN ¡Ay, que me has muerto, traidor!

DON LUIS (Sale huyendo don Luis.) Pues así
se restituye
mi fama. Carrasco, huye. 95

CARRASCO Echa a la Merced, señor.
¿Matástele?

DON LUIS Creo que sí.

CARRASCO ¿Creo, dices? Pues mi contrario
hecho queda letuario.

DON LUIS Vamos.

CARRASCO Echa por aquí. (Vanse.) 100

(Salen doña Inés y Camila, criada, y
don Diego.)

DOÑA INÉS ¿Qué es esto, señor don Diego?
¡A media noche en mi casa!
Ya de los límites pasa
de razón vuestro amor ciego.
Abriros mandé la puerta, 105
creyendo que a ella llamaba
mi hermano, a quien aguardaba,
de este atrevimiento incierta.
Decid, señor, qué intentáis
de noche, pues ni aun de día 110
es bien, sin licencia mía,
que en ella los pies pongáis.
Si acaso es la pretensión,
con que vuestro amor molesto
en lenguas del vulgo ha puesto 115
mi fama y reputación,
y vuestra esperanza vana
piensa con tanta porfía
que, si honrada soy de día,
de noche he de ser liviana, 120
idos con Dios, que ha gran rato
que don Luis de aquí ha salido
y, si viene y ha perdido,
podrá ser que, de barato,
os haga, cuando aquí os halle, 125
salir con corrida incierta,
aunque entrastis por la puerta,
por la ventana a la calle.

DON DIEGO Doña Inés, poco temor
me hará tu hermano que cobre, 130
aunque parezca por pobre
su casa de esgrimidor.
Solo tu rigor me espanta,

y que entre en tu casa ordena
de noche, como alma en pena; 135
que, a fe, doña Inés, que es tanta
que, a no tener por notorio
que no harás mi mal eterno,
fuera fuego del infierno
este de mi purgatorio. 140
De noche te asombro y canso,
que soy alma en pena a escuras,
y diré, si me conjuras,
que busco réquiem, descanso.
Dime, doña Inés hermosa, 145
¿cómo haces tan poca cuenta
de mi amor, pues solo intenta
que, siendo mi dulce esposa,
hagas dueño a tu nobleza
de mi mayorazgo rico, 150
que alegre a tus pies aplico,
supuesto que la pobreza
que te hace don Luis pasar
a tan grande extremo llega
que ya, si tu honra no juega, 155
no tiene más que jugar?
Pues si tal ventura tienes,
que al dote de tu nobleza
me hace olvidar tu pobreza
y te recibo sin bienes, 160
¿quieres que tu hermano llegue
a querer que te profane,
y que tu infamia le gane
dineros para que juegue?
¿Remediaráte su juego? 165
Sí, que te habrá prometido
de barato algún marido.

DOÑA INÉS ¡Qué es esto! Paso, don Diego,
que si mi hermano ha jugado
su hacienda, tiene una pieza 170
de oro, que es la nobleza,
y esa nunca la ha empeñado.
Id con Dios, que no es ultraje
la pobreza cuando es noble;
antes resplandece al doble. 175

DON DIEGO Noble y limpio es mi linaje,
si la envidia no le mancha,
y agradece que resisto
mi cólera. Nadie ha visto
en mi sangre raza o mancha, 180
aunque injuriarla procuras.

DOÑA INÉS Debistes de pretender
que no lo echase de ver,
pues venís a hablarme a oscuras.

DON DIEGO Eres mujer, y no afrentas 185
ni es bien que venganza cobre,
que siempre el soberbio pobre
dice al rico estas afrentas.
¿Qué mancha mi honor traspasa?

DOÑA INÉS No sé, a fe. Diz que pasó 190
por los puertos de Aspa y dio
sus armas a vuestra casa.

DON DIEGO ¡Vive el cielo! ¡Me provoca,
trocando mi amor en furia,
por forzarte justa injuria 195
de tu deslenguada boca!
Y ¡ojalá viniera luego
tu pobre hermano, y supiera
que es don Diego quien le espera
aquí!

DOÑA INÉS ¡Qué lindo don Diego! 200
Pero mal quien soy conoces.
Llega, infame.

CAMILA Ya esto pasa
de raya. Salíos de casa,
don Diego, que daré voces
y haré que la vecindad 205
se alborote y venga aquí.
(Sale Fabricio.)

FABRICIO ¿Qué haces, señor, así,
sin vengar tan gran maldad?
Muerto han a don Juan, tu hermano.
Su venganza determina. 210

DON DIEGO ¡Jesús!

FABRICIO Yo estaba a esa esquina
y receléme, no en vano,
de ver un grande tropel
de gente que le llevaban
en brazos. Ya que pasaban, 215
llegué y conocí ser él.
Seguíle y vide que en casa
de un cirurjano le entraron,
y una estocada le hallaron
que todo el cuerpo le pasa. 220
Un hora le dan de vida.

DON DIEGO ¿Y quién es el matador?

FABRICIO Dicen que es don Luis, señor.

DOÑA INÉS ¡Ay de mí!

DON DIEGO ¡Oh, vil homicida!
¿Prendiéronle?

FABRICIO Señor, no, 225
porque, en habiéndole herido,
huyó.

DOÑA INÉS ¡Ay de mí!

DON DIEGO Si se ha ido,
seguirle he, Fabricio, yo.
(Vanse don Diego y Fabricio.)

DOÑA INÉS Cielos, ¿qué furiosa ira
vuestra me persigue tanto? 230
¿Hay más males?

CAMILA Deja el llanto,
que debe de ser mentira.

DOÑA INÉS ¡Ay, que nunca sale incierta
la mala nueva!

CAMILA Sí hará.
Éntrate, señora, acá. 235

DOÑA INÉS Ven, Camila, que estoy muerta. (Van-
se.)
(Salen don Luis y Carrasco, vistién-
dose de peregrinos.)

CARRASCO El sayal por el damasco
trueca, que es lo que te importa,
y de lamentarte acorta.

DON LUIS De aquesta suerte, Carrasco, 240
haremos nuestro camino
más seguros.

CARRASCO ¡Plega a Dios!
En fin, ¡que somos los dos
peregrinos! ¡Peregrino
caso! Pero de tu hermana, 245
mi señora doña Inés,
¿no te despides?

DON LUIS ¿No ves
que esa es diligencia vana?
Es don Juan rico en extremo,
y yo en extremo soy pobre. 250

CARRASCO El juego te ha vuelto en cobre.

DON LUIS Perdí mi hacienda, y ya temo
que me habrá cogido el paso
la justicia por consejo
de su hermano y padre viejo; 255
que no hay honor que sea escaso
cuando vengarse codicia;
que es pródiga la pasión
y el dinero es aguijón
con que corre la justicia. 260
Mi hermana me da cuidado,
que es pobre y es principal,
y mi locura fue tal
que hasta su dote he jugado.
Temo que me la persiga 265
la guerra del no tener,
que pobreza en la mujer
a mil desmanes la obliga.
Esto siento; pero vella
¿cómo ha de ser, si estará 270
por mí la justicia allá?
¡Ah! ¡Desdichada doncella
la que convierte su gozo
en llanto, do no hay consejo,

y, muerto su padre viejo, 275
 la rige un hermano mozo!

CARRASCO O lloras o desvarías.
 No hagas eso, que dirán,
 siendo en las armas Roldán,
 que en llanto eres Jeremías. 280

DON LUIS ¿Siempre has de estar de un humor?

CARRASCO ¿Pues qué quieres? ¿Que lloremos?
 Ya que al otro muerto habemos,
 ¿consolarnos no es mejor?
 ¿Dónde hemos de ir a, quedo, 285
 mudar de vida y estado?

DON LUIS Un tío el cielo me ha dado,
 canónigo de Toledo,
 rico y viejo, que desea
 tenerme en su compañía; 290
 y en cuantas cartas me envía
 me escribe que, antes que vea
 la muerte, que ya no puede
 tardar, me ponga en camino,
 pues no tiene otro sobrino 295
 que su mucha hacienda herede.
 En aquesta ocasión quiero
 valerme de su favor.

CARRASCO Apuesta que soy, señor,
 o canónigo o perrero. 300
 ¡Cuerpo de Dios! Ya te aplico
 por hombre de mucha cuenta.

DON LUIS Tiene cinco mil de renta.

CARRASCO Y aun con dos mil fuera rico,
 que guarda más que una urraca 305
 un canónigo ya viejo.
 Dominga, ya yo te dejo;
 quédate para bellaca.

DON LUIS Siempre has de hablar desatinos.

CARRASCO Así se pasa el trabajo. 310

DON LUIS Verás el célebre Tajo,
 padre de ingenios divinos,
 espejo de rostros bellos,

	en cuya comparación todos los del mundo son feos, mirados con ellos.	315
	Allí verás la riqueza, letras, armas, bizarría, discreción, sabiduría, trato apacible y nobleza.	320
CARRASCO	Allí sus riberas llenas de berenjenas zocates.	
DON LUIS	Él ha de hablar disparates.	
CARRASCO	Como muy bien berenjenas, endrinas dulces, membrillos, y en todo el alrededor el soberano licor de Esquivias, Borox, Burguillos, y otros muchos, que noticia tengo en cuantas partes baña con buenos vinos España sus hijos, aunque Galicia de nuestra amistad se agravia. En esta ausencia, dispense conmigo el tinto de Orense y el fondón de Ribadavia.	325 330 335
DON LUIS	Verás en Toledo, en fin, cuanto el deleite desea, porque allí virtió Amaltea la copia de su jardín. Llamóle bien un judío la tierra de promisión.	340
CARRASCO	Di, señor, en conclusión, que allí veremos tu tío, porque la pena reporte que tengo en salir de aquí.	345
DON LUIS	Y doce leguas de allí a Madrid, famosa corte, que el mapa del mundo es. Y si a mi tío ver puedo, enviaré desde Toledo por mi hermana, doña Inés,	350

que a la sombra de tal tío
muy bien cabremos los dos.

CARRASCO Vámonos, cuerpo de Dios, 355
no nos prendan, señor mío,
que si la justicia llega,
querrá hacer de ti justicia.

DON LUIS Despedirme de Galicia
quiero.

CARRASCO Yo de mi gallega. 360

DON LUIS Reino famoso, adiós, que alegre hago
ausencia de tu célebre montaña,
pues que, siendo mi patria, como ex-
traña
diste a mi juventud siempre mal pa-
go.
Adiós ciudad, sepulcro de Santiago, 365
que das pastor y das nobleza a Espa-
ña.
Adiós, fin de la tierra que el mar
baña,
reino famoso, del inglés estrago.
Adiós, hermana, que en tus brazos
dejo
tu nobleza, tu fama, tu hermosura, 370
porque eres de mujeres claro espejo.
Adiós, juegos, amores, travesura,
que, aunque mozo, desde hoy he de
ser viejo,
si me ayudan el tiempo y la ventura.
(Vase.)

CARRASCO Adiós, ciudad gallega, noble y sa-
bia, 375
asombro del alarbe y estorlinga,
estación del flamenco y del mandin-
ga,
del escita y del que vive en el Ara-
bia.
Adiós, fregona, cuyo amor me agra-
via,
gallega molletuda. Adiós, Dominga, 380

que aunque lo graso de tu amor me
pringa,
siento más el dejar a Ribadavia.
Adiós, fondón, traspuesto en tantos
cabos
y conocido de los mismos niños,
que aquí te dejo el alma con mil
clavos. 385
Adiós, Catuja, de mi amor brinqui-
ños.
Adiós, redondos y tajados nabos.
Adiós, pescados, berzas, bacoriños.
(Vase.)

(Salen Linardo y Horacio.)

LINARDO Perdonen por hoy las damas
de Toledo, amigo Horacio, 390
que tiempo habrá en que de espacio
puedan abrasar sus llamas.
Los ojos se han de ocupar
hoy en diversos sujetos,
que dicen que es de discretos 395
diferenciar el manjar.
La comarca de Toledo
hace alarde hoy de aldeanas,
que a las damas toledanas,
Horacio, comparar puedo, 400
que como el agosto vino
lleno de cosecha tanta,
en él esta iglesia santa
hace hoy su agosto divino.
Viene hoy con contento vario 405
toda la comarca entera
a adorar la Virgen, fuera
de su célebre Sagrario.
Labradoras han venido
que son por extremo bellas. 410

HORACIO ¿Qué importa, dime, si en ellas
no hay donaire ni vestido
para el apetito? Dalas,
amigo Linardo, a Judas,
que son imágenes mudas 415

que pinta el tiempo sin galas.
Nunca dellas me enamoro,
porque su hermosura es tal
como ropa de sayal
con las guarniciones de oro. 420

LINARDO Engañado estás. Aguarda,
que de aquella tienda sale
una aldeana que vale
más que cuantas damas guarda
en sus palacios Toledo, 425
y por cuyo tierno amor
da don Pedro, mi señor,
su hacienda y su vida.

HORACIO Quedo,
que sale ya de la tienda
la que dices.

LINARDO Su hermosura 430
en aquesta coyuntura
mi cierta opinión defienda.
(Sale don Pedro con un hábito al pe-
cho, y Angélica, aldeana, con un
sombrero de plumas, y otra aldeana
con ella.)

DON PEDRO ¿No tomárades siquiera,
pagándolo yo, unos guantes,
pues joyas más importantes 435
rehusáis de esa manera?
¿Unas tocas?

ANGÉLICA Es en vano
el cansaros. Nada quiero,
que se corre mi dinero
de volverse entero y sano. 440

DON PEDRO Dejad que compre algo, pues,
a la compañera.

ANGÉLICA Tengo
para las dos, que no vengo
con amigas de interés.

DON PEDRO Siquiera por cortesía. 445

ANGÉLICA Aqueso a las toledanas,
que las dos somos villanas.

DON PEDRO Cerca está la platería.
Escoged alguna joya,
sortija, cruz o cadena. 450

LINARDO [A Horacio.] Si como esta fuera Ele-
na,
nunca se perdiera Troya.

DON PEDRO Recebid algo.

ANGÉLICA Yo basto
a pagar. Eso os prohíbo,
que siempre tras el recibo 455
dicen que se asienta el gasto.
Por no venir a gastar,
del recibo es bien me prive,
que la mujer que recibe
es forzoso que ha de dar. 460

DON PEDRO ¡Ay, Angélica divina!
Sin duda que en tu aldegüela
tu discreción puso escuela.
Tu hermosura peregrina,
junta con tu discreción, 465
me tiene perdido y loco.

ANGÉLICA Señor don Pedro, esto poco
basta de conversación,
que os miran mil medios ojos
hechos ventanas los mantos, 470
y algunos habrá entre tantos
a quien podáis dar enojos.
Idos, no engendréis recelos,
porque será afrenta llana
que os pida una toledana 475
por una aldeana celos.

DON PEDRO Bien sabéis vos cuántos días
ha que, por vuestra beldad,
menosprecio en la ciudad
toledanas bizarrías 480
y que, como el alma os vea,
sin que su afición reporte,
juzga solo por la corte,

Angélica, vuestra aldea. 485
 Por Dios, que me dan disgusto
 cuantas damas hay aquí.
 ¿Quedáis satisfecha así?

ANGÉLICA Tendréis estragado el gusto.
 Y pues os vais al aldea 490
 por damas de aqueso modo,
 será por comer de todo,
 que la variedad recrea.
 Estaréis empalagado
 de tanto soplillo y seda 495
 como por Toledo rueda,
 y habráos la grana agradado,
 de la aldeana rebozo,
 la chinela y el sombrero,
 porque, aunque sois caballero,
 tenéis el gusto de mozo. 500
 Mas pues que habemos llegado
 a la santa iglesia ya
 y aquí aguardándome está
 mi padre, dejá el cuidado,
 don Pedro, y la pretensión 505
 con que vuestro amor extraño
 ha que me persigue un año.
 Buscad esposa con don,
 que, yo, Angélica y sin él,
 vos mayorazgo y señor, 510
 yo hija de un labrador,
 darán mal seda y buriel.
 Vos, con aquesa encomienda,
 rico y noble; yo heredera
 de un labrador, que, aunque quiera515
 dejarme mucha hacienda,
 todo lo deshace el tiempo
 faltando los temporales.
 Y renegad de caudales
 que andan a gusto del tiempo. 520
 Para más, ya sabéis vos
 que será cosa excusada.
 Y para no alcanzar nada,
 no os canséis, don Pedro. Adiós.
 (Vanse las dos.)

DON PEDRO Oye. ¿Ansí, cruel, me dejas? 525
 Áspid bello, no huyas tanto.
 Mas pensarás que es encanto
 y ansí tapas las orejas.
 ¿Qué haré, Linardo, que, inquieta
 mi alma, a su amor sujeta 530
 esta hermosa Circe airada?

LINARDO Respondióte como honrada,
 señor, y como discreta.
 Es Angélica heredera
 de Fulgencio, a quien venera 535
 toda esta fértil comarca,
 por ser suyo cuanto abarca
 lo más de aquesta ribera.
 Sabe el mayorazgo y renta
 con que Castilla te estima, 540
 y que tu fama acrecienta
 la sangre que te sublima
 de tanto valor y cuenta.
 Es humilde aquesta moza
 y, ansí, el estado que goza 545
 quiere humilde conservar,
 sin consentir desmandar
 el tuyo, que es de Mendoza.
 Mas si tanto te avasalla
 tu amor, y no has de ablandalla 550
 con ruegos, usa el rigor,
 que una traza hallo, señor,
 para que puedas gozalla.
 Ya sabes la devoción
 que tiene al santo francés 555
 la castellana nación,
 y que hoy la víspera es
 de Roque, nuestro patrón.
 Esta noche van con grita
 y fiestas a aquesta ermita, 560
 cuya pared Tajo baña,
 de toda aquesta campaña
 a verla gente infinita.
 Yo pienso, y aun claro está,
 que allá la aldeana irá 565
 que te trata con desdén.

CAMILA Tú harás algún desvarío.
Míralo más bien, señora.

DOÑA INÉS Mi casa deajo. Procura guardarla tú, y no la ultraje 605
don Diego. Tenla segura,
porque yo, mudando el traje,
pienso mudar la ventura. (Vanse.)
(Salen don Luis y Carrasco.)

CARRASCO Dos leguas ponen de aquí hasta Toledo; no más. 610
Mañana, señor, verás
al canónigo. Mas di,
¿qué te parece la fiesta
que al peregrino del cielo
ha hecho este pueblezuelo? 615

DON LUIS Su devoción manifiesta.

CARRASCO ¡Qué buena farsa! ¡Qué ensayo de toros! ¡Qué bravo encierro!
Más quisiera ser el perro de Roque que tu lacayo. 620

DON LUIS Calla, loco.

CARRASCO Este es mi voto.
Si yo perro suyo fuera,
cada perro me tuviera
por su abogado y devoto.
Y haciéndome fiesta a ratos 625
perros vestidos de moros,
en vez de correrme toros
pudieran correrme gatos.

DON LUIS ¿Estás borracho?

CARRASCO No agravia el estarlo un peregrino, 630
ni se vende aquí mal vino,
que a falta de Ribadavia,
Alaejos, Coca y Pinto,
en Yepes y Ciudad Real,
San Martín y Madrigal 635
hay buen blanco y mejor tinto.
¡Ah, venturosas las uvas

que lloran tan dulces caños!
 ¡Castilla ilustre, mil años
 se empreñen dellas tus cubas! 640
 Nunca las pelledas dé
 del vinagre, ni las toque.
 Toledo, en vez de San Roque,
 haz mil fiestas a Noé,
 pues que cifró tu ventura 645
 en tus cestos y capachos,
 que en tal tierra el ser borrachos
 es calidad, no es locura.

DON LUIS Óyete, loco.

CARRASCO Aquí dan,
 en esta ermita del santo 650
 que celebra España tanto,
 caridad de queso y pan
 y de aquella agua bendita...
 -¿Agua dije? Afrenta fue-,
 de aquel licor de Noé 655
 que tantos dolores quita.
 Mis tripas han de ser coche
 de un azumbre.

DON LUIS ¿Has de callar?

CARRASCO Dicen que todo el lugar
 se junta aquí aquesta noche 660
 en sus fiestas y alegrías,
 bailes, meriendas, placeres,
 hombres, niños y mujeres,
 hasta las fregonas mías.
 Ya es de noche, ¡vive Dios!, 665
 que hemos de ver este rumbo,
 y de cuando en cuando un tumbo,
 calabaza, os daré a vos,
 que a fe que hay lindo despacho
 de la vinática tinta, 670
 con la mejor presa y pinta
 que has visto.

DON LUIS ¿Soy yo borracho
 como tú, que eres...?

CARRASCO Soy mona.
Pues si piensas que me infamas
cuando borracho me llamas, 675
me pones una corona.
(Dentro música.)

CANTAN ¡Cómo alegre los campos
la dulce noche
con la fiesta divina
de nuestro Roque! 680

CARRASCO ¡Bueno, bueno! ¡Vive Dios!
La música me desvela.
Ya vienen las de la vela.
(Van saliendo.)

DON LUIS Dichosos fuimos los dos
en llegar a tal sazón. 685
¿No ves la grita que dan?

ALDEANO 1 Bellacos, cola Magán.
ALDEANO 2 Cola los de Mocejón.
ALDEANO 3 ¡Viva Olías!
ALDEANO 2 ¿En qué peca
Vargas?

ALDEANO 1 Varguillas, mamola. 690
¡Viva Villalengua sola!

ALDEANO 2 ¡Villalengua y Villaseca!
(Salen todos, y mujeres cantando.)

CANTAN Los azules bellos,
tachonados de oro,
muestran el tesoro 695
que adornan los cielos.
Su turquí de celos
a la vista alegre,
y la noche negra,
otras veces triste, 700
su pabellón viste
de mil resplandores.
¡Cómo alegran los campos
la alegre noche

	con la fiesta divina	705
	de nuestro Roque!	
ALDEANO 1	Siéntense, señores míos.	
MUJER 1	Borden las flores mis sayas.	
MUJER 2	¡Vive Dios, que ha de haber vayas	
	de donosos desvaríos!	710
	¡Qué buena noche!	
MUJER 1	Extremada.	
MUJER 2	Aquí me siento.	
MUJER 1	Yo y todo.	
	Fácilmente me acomodo.	
	Aquí el asiento me agrada.	
CARRASCO	Por Dios, que habemos llegado	715
	a coyuntura bizarra.	
	(Sale un embozado paseándose.)	
EMBOZADO	Oyen, los de la guitarra:	
	¿de qué basura han sacado	
	esa mujer que a cantar	
	viene? ¡Qué gentil despacho!	720
MUJER	Tus barbas, sucio, borracho,	
	son basura y muladar.	
EMBOZADO	Anda, que eres de Cabañas,	
	donde todos son mesones	
	o, en buen romance, ladrones.	725
MUJER	Esas serán tus hazañas,	
	que eres de Olías, borracho,	
	y te dieron cien tocinos	
	por vender por palominos	
	grajos cocidos.	
EMBOZADO	Un macho	730
	en adobo, hasta la cola,	
	una vez diste a comer	
	y te lo echaron de ver.	
TODOS	¡Bueno, mamola, mamola!	
DON LUIS	No quisiera haber perdido	735
	en ningún caso este rato.	

CARRASCO Esta es tierra, pesa a mi hato.
Galicia, ya yo te olvido,
aunque el sueño me da enojos,
porque ya el vinillo empieza 740
a alborotar la cabeza
y hacer candiles los ojos.
(Salen por otra puerta con tambo-
ril.)

ALDEANO 1 Burguillos viene.

MUJER ¡Gentil
matalotaje!

ALDEANO 2 Es valiente.

EL QUE TAÑE Dios guarde la buena gente. 745

EMBOZADO No toques el tamboril,
pandero.

EL QUE TAÑE Calla, pazguato,
que es de cuero, mas no quiero
callar porque eres un cuero.

ALDEANO 1 Cola, Burguillos.

CARRASCO ¡Qué rato! 750

ALDEANO 1 Yo apostaré que a la vela
traen con danzas y corrillos
la arandela de Yunclillos.

ALDEANO 2 ¿Yunclillos tiene arandela?

ALDEANO I No hay novia en la Sagra toda 755
que no la lleve alquilada,
ni piense quedar casada
si va sin ella a la boda.

ALDEANO 2º ¿Eso ignoras y eres viejo?
Pues cuando van a alquilalla, 760
se han de juntar para dalla
los alcaldes y el consejo.

EL QUE TAÑE Esa es mentira y cautela,
y si allá voy...

ALDEANO 2 No te corras.

EL QUE TAÑE Mienten, y son unas zorras. 765

TODOS Calla, y daca la arandela.

(Salen Angélica, Fulgencio y Feliciano.)

ANGÉLICA Todo lo merece el santo,
y tiene mucha razón
de honrar Castilla patrón
que merece y puede tanto. 770

ALDEANO 2 ¡Brava viene, vive Dios!

MUJER Es la que manda al lugar.

ALDEANO 1 Melisa, sal a bailar
mientras cantamos los dos.
(Cantan y baila la mujer.)

CANTAN ¡Trébole! ¡Ay, Jesús, cómo huele! 775
¡Trébole! ¡Ay, Jesús, qué olor!
Tus plantas divinas,
Angélica hermosa,
en trébol y rosa
vuelven las espinas. 780
Rosas, clavellinas
y lirios criaron
cuando se estamparon
tus pies en tu flor.

TODOS ¡Trébole! ¡Ay, Jesús, cómo huele! 785
¡Trébole! ¡Ay, Jesús, qué olor!

CARRASCO Brava la danza ha de ser,
digna de tales despojos.

DON LUIS Carrasco, ¡qué bellos ojos!

CARRASCO Pues, ¿cómo los puedes ver? 790

DON LUIS Con la luz que nos envía
la luna, que hermosa para
a ver el sol de su cara.

CARRASCO ¿Ya hablamos filosofía?

DON LUIS ¡Ay, qué divinos despojos! 795

CARRASCO A dormir un rato me echo.
(Échase a dormir Carrasco.)

DON LUIS No sé qué siento en el pecho
que se me entró por los ojos.

FELICIANO Vuestra es, Angélica bella,
aquesta fiesta, pues todos, 800
celebrándoos de mil modos,
huelgan de veros en ella.

(Dan voces dentro don Pedro y Linardo.)

LINARDO ¡Fuego, fuego!

DON PEDRO Acudid luego,
que se nos quema la ermita.

LINARDO ¡Fuego!

FELICIANO ¿De qué es esta grita? 805

DON PEDRO Agua traigan.

LINARDO ¡Fuego, fuego!

FELICIANO Quedaos pues, señora mía,
que todos vendremos luego.

(Vanse todos si no es don Luis, Carrasco y Angélica.)

DON LUIS Dentro en mi pecho está el fuego,
que este abrasa y ese enfría. 810

(Salen don Pedro y Linardo, desnudas las espadas.)

DON PEDRO Aunque son viles hazañas,
por procurar mi sosiego
son lícitas. No es el fuego
sino dentro en mis entrañas.
Habéisle encendido vos. 815

Perdonad, aldeana bella,
que ansí aplaca mi querella
mi amor.

ANGÉLICA ¿Qué es aquesto? ¡Ay, Dios!

DON PEDRO Solo con robaros medro,
pues en vos mi salud hallo. 820

LINARDO Ponte, señor, a caballo.

ANGÉLICA ¡Ayuda! ¡Ah, traidor don Pedro!

DON PEDRO En balde ayuda pedís,
pues no ayudastes mi amor.

(Llévanla en brazos.)

DON LUIS No será en balde, traidor, 825
 porque está vivo don Luis.
 ¡Carrasco! Necio, borracho.
 Mas ¿qué hago desta suerte,
 sin dar al traidor la muerte
 que hace tal robo?
 (Vase don Luis y despierta Carrasco.)

CARRASCO ¿Qué macho? 830
 Ya le ensillo... ya le enfreno.
 Fuera. Sube, corre, tente.
 Mas ¿qué es de toda la gente
 que estaba aquí agora? ¡Bueno!
 Yo apostaré que he dormido 835
 dos días, que suelo hacello.
 ¡Don Luis! ¿De qué me querello?
 Él se debe de haber ido.
 Nunca de dormirme acabo,
 mas, con vinos excelentes, 840
 si son siete los durmientes,
 yo seré el durmiente otavo.
 (Vase Carrasco y salen acuchillándose don Luis, don Pedro y Linardo, y Angélica detrás de don Luis y su espada es bordón.)

DON LUIS Traidores, dejad el robo
 de vuestra cobarde hazaña,
 que soy un león de España 845
 que vengo a matar un lobo.

DON PEDRO ¡Cielos! ¡Que en tal coyuntura
 este estorbo hubo de haber!

LINARDO No me puedo defender.
 ¡Ay, que me mata! Procura 850
 huir. Vámonos, señor.
 Caro el hurto te ha salido.

DON PEDRO Hombre que me has perseguido,
 ¿quién eres?

DON LUIS Soy un rigor
que desde los altos cielos 855
vengo a darte muerte fiera.

DON PEDRO ¿Rigor?

DON LUIS Rayo de la esfera...
[Aparte.] de mis encendidos celos.

DON PEDRO Detente, que me destruyes.

DON LUIS No hay tener, que has de morir. 860

DON PEDRO Herido estoy; quiero huir.
(Vanse don Pedro y Linardo.)

DON LUIS No tienes amor, pues huyes.
Triunfad de aquesta vitoria,
señora, que os da la palma,
y triunfad también de un alma 865
que está en infierno y en gloria,
que si agora es gloria el veros
donde se goza mi amor,
es un infierno el temor
de ausentarme y de perderos. 870
Quisiera daros la vida
de quien os ofendió agora.

ANGÉLICA Confieso que os soy deudora,
porque paga tan debida
hará que mi libertad 875
pueda pagar, sin ser chica.

DON LUIS Bien podéis pagar, pues rica
tenéis vuestra voluntad,
si acaso no os la ha llevado
el cobarde que huyó agora. 880

ANGÉLICA Voluntad no, que hasta ahora
ninguno en el mundo ha entrado
a robarme tal tesoro,
que está en defendida torre.

DON LUIS Pues amor por torres corre, 885
Júpiter hay que llueve oro.

ANGÉLICA Aunque esa historia no entienda
ni mi caudal satisfaga
a daros bastante paga,

como la queráis de hacienda, 890
 yo haré que gran parte os cuadre
 de la que en mi casa dejo,
 que, aunque mi padre es ya viejo,
 no es avariento mi padre.
 Venid a que os vea, señor. 895

DON LUIS Iré para acompañaros
 y de traidores libraros,
 que no sufre mi valor
 que debajo deste traje
 se encubra algún interés 900
 menos que noble, que lo es,
 aunque extraño, mi linaje.
 (Sale Carrasco.)

CARRASCO ¡Ah, don Luis! ¡Ah, mi señor!
 ¿Adónde diablos estás?

DON LUIS Oye, loco ¿dónde vas? 905

CARRASCO Por Dios, que es lindo tu humor.
 ¿Qué has hecho? ¿No me llamaras
 cuando te fuiste? ¿Qué es esto?
 No me descontenta el gesto.
 Aventuras miro raras. 910
 ¿Ya, como don Belianís,
 hallas en el campo damas
 y, aun por eso, no me llamas
 cuando duermo, don Luis?

DON LUIS Calla, necio, no me nombres. 915

CARRASCO ¿No? Pues perdona. Y sepamos
 con qué nombres nos llamamos
 cuando hemos de estar sin nombres.
 (Sale Feliciano.)

FELICIANO ¡Mi prima robada, cielos,
 sin descubrir el ladrón! 920
 Mas estos sin duda son.
 ¡Ah, cobardes! Matarélos.
 Prima mía, la venganza
 veréis presto del villano.

ANGÉLICA Paso, primo Feliciano. 925
 Culpad a vuestra tardanza,

que este peregrino fuerte
de don Pedro me libró,
que el fuego y grita inventó
por robarme.

FELICIANO De esa suerte 930
dadme esos valientes brazos,
libertador de mi prima.

DON LUIS Por tal mi pecho os estima
y me honran vuestros abrazos.

FELICIANO El teneros por amigo 935
tendré por dicha sin tasa.
Mi hacienda, mi vida y casa
es vuestra. Veníos conmigo.

DON LUIS No es posible. Por ahora
me importa no acompañaros, 940
aunque me llega el dejaros
al alma, bella señora.
Perdonadme, pues segura
os dejo y en tal poder,
ya no será menester 945
el poner en aventura
mi vida. Aquesto me fuerza.
Adiós.

FELICIANO Eso me da pena,
pero, en pago, esta cadena
habéis de tomar por fuerza. 950
Mal dije en pago; en señal
de que nos habéis de ver
cuando podáis.

ANGÉLICA (Aparte.) Si ha de ser
el irse, cierto es mi mal.
Ya no hay fuerza que resista 955
agora a tan gran pasión,
que el alma y el corazón
se van tras él por la vista.

DON LUIS No me vence el interés.
Perdonad, señor, y adiós, 960
que presto estaré con vos.
¡Hola!, vamos [Aparte a Carrasco.],
que después

que me haya visto mi tío,
 en traje de caballero,
 dejando el sayal grosero, 965
 publicando el amor mío
 volveré a ver sin enojos
 a esta aldeana belleza,
 porque galas y riqueza
 son redes para los ojos. 970
 (Vanse don Luis y Carrasco.)

FELICIANO Nada ha querido tomar.

ANGÉLICA Fuese. ¡Cielos, ay de mí!

FELICIANO En toda mi vida vi
 suceso más de admirar.
 A no ver que estoy despierto, 975
 creyera que sueño ha sido.
 Mas ¿qué ocasión habrá habido
 para haberse así encubierto?

ANGÉLICA No pienso que pueda ser
 otra, sino el excusar 980
 la paga que habrá de dar
 mi padre, y el no querer
 que la alabanza le venza
 de un hecho tan esforzado,
 que siempre el valiente honrado, 985
 si le alaban, se avergüenza.
 ¡Si no es que el peregrino
 es San Roque, y que en su ermita
 tales robos no permita!

FELICIANO ¿Pensáis que ese es desatino? 990

ANGÉLICA Si él nos cumple su promesa
 y nos ve, presto tendremos
 noticia desto y sabremos
 quién es. (Aparte.) Aunque en esta
 empresa
 le quisiera más humano 995
 que divino.

FELICIANO Del ladrón,
 yo os daré satisfacción,
 pues que vive Feliciano,

que la nobleza es indigna
dél, pues que la emplea así. 1000

ANGÉLICA [Aparte.] Peregrino, hoy va tras ti
mi voluntad peregrina.

(Fin de la primera jornada.)

JORNADA SEGUNDA

(Sale doña Inés, vestida de hombre,
con espada.)

DOÑA INÉS ¿Qué provincia o qué nación,
qué montes inaccesibles, 1005
qué peligros, qué imposibles,
qué maraña, qué invención,
qué empresa nunca intentada,
qué guerra de más poder
no emprenderá una mujer
cuando está determinada? 1010
Conmigo proballo puedo,
pues con aqueste vestido,
siendo mujer, he venido
desde Galicia a Toledo.
Desde aquí ponen dos leguas. 1015
Hoy podré llegar allá
y ya mi inquietud podrá
dar a mis trabajos treguas.

(Salen don Luis y Carrasco, peregrinos.)

DON LUIS Contra mi estrella porfío.
Salió mi camino en vano. 1020

CARRASCO Ganó la muerte de mano
y acogióse con tu tío.

DON LUIS ¿Qué quieres? Al fin es muerte.

CARRASCO ¡Buen lance habemos echado!

DON LUIS Carrasco, al que es desdichado 1025
se le vuelve azar la suerte.
Como murió ab intestato
y el Papa fue su heredero,
tiró con todo el dinero,
plata, hacienda y aparato. 1030

CARRASCO ¡Bueno por servirte quedo!
¿Dónde habemos de ir ansí?

DON LUIS Deudos he de hallar aquí
de los nobles de Toledo.
Castros y Sotomayores 1035
hay aquí muy caballeros,
y muy ricos.

CARRASCO Los dineros
son los parientes mejores.
Nunca en parientes me fundo;
por negarte, negarán 1040
que no decienden de Adán.
No hay tal pariente en el mundo
como el dinero en la mano.
Este es pariente de veras,
que lo demás es quimeras. 1045
Él es padre, primo, hermano.

DON LUIS Carrasco, lo propio pienso
que se usa en cualquier lugar.

CARRASCO Hay parientes al quitar
que son de casta de censo. 1050
Pero dejado esto, di:
¿es cierto que en esta aldea
te quiés quedar, porque vea
el amor que vive en ti
la aldeana a quien libraste? 1055

DON LUIS Será, Carrasco, tan cierto
que, si no quedo, soy muerto.

CARRASCO De presto te enamoraste.
Vamos, señor, a la corte,
que allí se abrevian mil mundos 1060
y viven los vagamundos.
Darás a tu vida un corte.

DON LUIS Muerto estoy.

CARRASCO Tu flema es buena.
Vivo estás.

DON LUIS Mi cuerpo en calma
es purgatorio del alma. 1065

CARRASCO Luego serás alma en pena.

DON LUIS Sin duda.

CARRASCO El diablo te envidie
de aquesa suerte tu amor.
Un responso va, señor.

DON LUIS ¿Qué?

CARRASCO Pecantem me quotidie. 1070

DOÑA INÉS [Aparte.] ¡Válgame Dios! Si el deseo
no me causa estos antojos,
¿no es mi hermano el que a mis ojos
con Carrasco hablando veo?
Quiero hablalle.

DON LUIS Cosa es llana 1075
que he de encubrirme grosero.

DOÑA INÉS [Aparte.] Mi hermano es. Hablalle
quiero.
Pero no, que soy su hermana,
y al verme aquí desta suerte
que se disguste no hay duda. 1080
Murió mi tío. Es sin duda.
Su pena dice su muerte.
Sin darle parte de nada
le seguiré deste modo,
para no le ser en todo 1085
mujer y carga pesada.
Quiero escuchallos, que oí
no sé qué de amor.

CARRASCO ¿Es sueño,
siendo el lugar tan pequeño,
quererte quedar aquí? 1090

DON LUIS Calla, y vamos.

CARRASCO Poco a poco
te voy, señor, comparando...

DON LUIS ¿A quién, animal?

CARRASCO A Orlando
por otra Angélica loco. (Vanse.)

DOÑA INÉS Yo vine a buena ocasión. 1095
Aquí me importa quedar
para que pueda estorbar,
si no es buena, esta afición.
No haga algún desatino,

que amor, como ciego y loco, 1100
puede mucho y sabe poco.

(Sale don Pedro y Linardo, su criado.)

DON PEDRO Sin duda que el peregrino
debió de bajar del cielo
para castigar la injuria
que mi enamorada furia 1105
hizo a un ángel en el suelo.

LINARDO ¡Extrañas fuerzas!

DON PEDRO ¡Notables!

LINARDO Diamantes eran sus brazos.

DON PEDRO Piedras hicieran pedazos
sus golpes inoportunos. 1110

LINARDO A no huir dellos y dél,
yo te aseguro, señor,
que él acaba con tu amor.

DON PEDRO La ocasión perdí por él
de la mujer más hermosa 1115
que toda España ha tenido.
Y porque estaba ofendido
el padre honrado, fue cosa
digna de mi noble ser
restaurar mi fama así. 1120
Agora se la pedí
en su casa por mujer
y, entrando en cuerdo consejo
consigo, a poca distancia,
reparando en la ganancia, 1125
propia condición de viejo,
y la mucha calidad
con que sus nietos honraba,
pues con su hacienda juntaba
mis armas y calidad, 1130
con palabra y juramento
me prometió que sería
Angélica esposa mía.
No es igual el casamiento,
pero tampoco seré 1135

el primer noble que esposa
 llame a una aldeana hermosa
 ni mi sangre afrentaré,
 que, al fin, es cristiana vieja
 de todos cuatro costados. 1140
 Y sus deudos, agraviados
 del robo, no tendrán queja
 viendo que reparo el daño
 con tomalla por mujer.

LINARDO El casamiento ha de ser 1145
 murmurado como extraño,
 pero tal resolución
 aconsejarte no quiero.

DOÑA INÉS [Aparte.] Basta, que este caballero
 también tiene aquí afición. 1150
 No es posible que en lugar
 donde tantos se enamoran,
 sino que villanas moran
 de hermosura singular.
 Aficionándome voy 1155
 del lugar, pues que tal hombre
 quiere en él bien.

DON PEDRO Gentilhombre,
 ¿sois de Toledo?

DOÑA INÉS No soy,
 sino gallego.

LINARDO ¿Gallego?
 Para enviar un recado 1160
 será muy lindo criado,
 que volverá con él luego.

DON PEDRO ¿Y qué buscáis por aquí?

DOÑA INÉS A un señor que quiera ser
 mi amo.

DON PEDRO Buen parecer 1165
 tiene el rapaz. Pues vení,
 que yo os quiero por mi paje.

DOÑA INÉS Dame los pies, o la mano,
 por lo que en servirte gano.

LINARDO ;Muy gentil matalotaje 1170
 llevamos! ;Mozo gallego!
 ¿Sabes cuán chancero es,
 que sirve un año y después
 toman las de Villadiego?

DOÑA INÉS Oye, señor gentilhombre, 1175
 trate a los gallegos bien,
 que no los conoce.

DON PEDRO Ven,
 que es un loco. Di tu nombre.

DOÑA INÉS Guzmán me llamo, señor.

LINARDO ¿Y no quieres que le tache? 1180

DOÑA INÉS Pues no es el de Alfarache.

LINARDO El talle tenéis peor.

DOÑA INÉS [Aparte.] ¿Qué más puedo desear
 si se me ha cumplido todo?
 Que sirviendo deste modo 1185
 y acudiendo a este lugar,
 pues que ha de venir es llano
 quien en él busca mujer,
 cada instante podré ver
 los intentos de mi hermano. 1190

DON PEDRO ¿Sabrás llevar un billete?

DOÑA INÉS Y volver con el recado,
 porque, aunque gallego, andado
 tengo ya de Alcalá a Huete.

DON PEDRO Vamos, que te he de querer. 1195

DOÑA INÉS Yo y todo te voy queriendo
 (Aparte.) poco a poco.

DON PEDRO No te entiendo.

DOÑA INÉS (Aparte.) Ni yo me doy a entender.
 (Vanse y salen Fulgencio y Angéli-
 ca.)

FULGENCIO Don Pedro al fin me ha pedido
 que le acetes por esposo. 1200
 Es noble y es generoso,
 y digno de ser tenido

por yerno de un titulado.
 Ya sabes, hija, que vino
 a extremo su desatino, 1205
 que te hubiera deshonrado
 si un peregrino del cielo
 no remediara tu ultraje,
 que pienso que en aquel traje
 San Roque bajó hasta el suelo. 1210
 Ya ves que te quiere mucho.
 Ama a este caballero,
 que amor, nobleza y dinero
 alcanzan y pueden mucho.
 Honrar tu casa desea, 1215
 pues con las nobles te igualas.
 Trueca en cortesanas galas
 las toscas de aquesta aldea.
 Un comendador te ama.
 Desde hoy no tienes de ser, 1220
 hija, aldeana mujer,
 sino cortesana dama.
 Ea, toma mi consejo
 y haz lo que te mando yo,
 que, aunque caballero no, 1225
 soy, hija, cristiano viejo.
 Entre la sangre española,
 la mía, aunque labrador,
 tiene limpieza y valor.
 Tú eres mi heredera sola. 1230
 Y ansí en mis años postreros
 honroso fin me darás
 si, casándote, me das,
 hija, nietos caballeros.
 ¿Qué me respondes?
 ANGÉLICA Que soy 1235
 labradora y, pues soy tal,
 solamente con mi igual
 resuelta en casarme estoy.
 Harta honra el cielo me dio,
 que no pretendo yo aquí 1240
 esposo que me honre a mí,
 sino esposo que honre yo.
 Labradores verdaderos

	somos, y en serlo me fundo.	
	Labradores tuvo el mundo	1245
	primero que caballeros.	
	Las galas de corte deja	
	aunque adornarme presumas,	
	que no con ajenas plumas	
	fue más noble la corneja.	1250
	Y aunque la honra y provecho	
	te prometan mucho medro	
	por ver tan rico a don Pedro	
	y con una cruz al pecho,	
	despréciale en testimonio	1255
	de que es flaca la mujer,	
	y no hará poco en traer	
	la cruz de su matrimonio,	
	que el deseo que produces	
	le mal lograrás después,	1260
	si dar en tierra me ves	
	por no poder con dos cruces.	
	De su nobleza el decoro	
	con escudos de armas medra,	
	mas son escudos de piedra	1265
	y tú los tienes de oro.	
	Y no por sus nobles armas	
	mi peligro has de querer;	
	que temerá la mujer	
	marido con tantas armas.	1270
FULGENCIO	Harás lo que yo mandare,	
	o verá el cielo presente	
	que a hija desobediente	
	hay padre que la repare.	
	Mi rigor hará que tuerza	1275
	su brazo a tu libertad.	
	Haráslo de voluntad	
	o, si no, lo harás por fuerza.	
	Esas quimeras reporta	
	y necias bachillerías.	1280
	De plazo te doy tres días.	
	Mira en ellos lo que importa,	
	mientras la vida o el sí	
	me das.	

ANGÉLICA Siendo de esa suerte,
el sí daré de mi muerte. 1285

FULGENCIO Yo sé que lo harás por mí. (Vase.)

ANGÉLICA ¿Cómo podrá admitir el alma dueño
que ablande su dureza, si es de en-
cina,
ni qué provecho hará la medecina
a quien la muerte sepultó en su sue-
ño? 1290
Fuego pide a la nieve, lengua al le-
ño
mi padre, que mi alma es peregrina,
pues siendo amor bordón, mi fe es-
clavina,
por ver un peregrino la despeño.
¡Válgame Dios! ¿Si fue Roque divino? 1295
quien me dio libertad y dejó loca,
que después que le adoro, desatino?
Mas no, que amor humano me provoca.
Y cuando Roque sea el peregrino,
en no amar a don Pedro seré roca. 1300
(Salen don Luis y Carrasco, de vi-
llanos.)

CARRASCO No ha sido malo el viaje.
Más loco eres que un poeta.
En mudando la veleta,
hemos de mudar de traje.

DON LUIS Quiero hablar mi bien así. 1305

CARRASCO ¿Quién es tu bien?

DON LUIS Mi ángel es.

CARRASCO Patudo, pues tiene pies.

DON LUIS Calla, necio, que está aquí.

ANGÉLICA ¿Qué es esto? ¿Qué gente es esta?
Hola. ¿Cómo aquí os entráis 1310
sin llamar? ¿A quién buscáis?

CARRASCO Tú puedes dar la respuesta.
Llégate, que, vive Dios,
que diga que eres don Luis.

ANGÉLICA Decid a lo que venís. 1315

DON LUIS Hemos sabido los dos
que ha menester su mercé
un mozo.

CARRASCO Aunque fuera hechizo,
no le hallará más rollizo
que es el bueno de Tomé. 1320

ANGÉLICA Venís muy mal informado,
que no es menester en casa
criados.

DON LUIS Pues si eso pasa,
un romero me ha engañado.

ANGÉLICA ¿Cómo? ¿Romero? Escuchad. 1325
¿Qué romero?

DON LUIS Un peregrino
topé anoche en el camino
y dijo: «Al pueblo llegad,
y en casa de una aldeana,
Angélica en rostro y nombre, 1330
que es hija del más rico hombre
que hay en esta Sagra llana,
decid que en casa os admita
por criado, en galardón
de librilla de un ladrón 1335
que la robó de una ermita».

ANGÉLICA Pues de casa sabe tanto,
el peregrino que ayuda
me dio es San Roque sin duda.

CARRASCO [Aparte.] Ya te tienen por un santo. 1340

ANGÉLICA ¿Y acaso conocéis vos
al peregrino? Decí.

DON LUIS Conózcole como a mí.

ANGÉLICA ¿Conocéisle?

DON LUIS Sí, por Dios.

ANGÉLICA ¿De dónde sois?

DON LUIS Soy gallego. 1345

CARRASCO Y yo, hablando con perdón.

ANGÉLICA Por cierto, buena nación.

DON LUIS Jamás yo mi patria niego.
Galicia es mi natural.

ANGÉLICA Pues no es poca maravilla, 1350
que el gallego acá en Castilla
dice que es de Portugal.
¿En qué oficio nos sabréis
servir?

DON LUIS En cuantos queráis.

ANGÉLICA Mirad a qué os obligáis. 1355
¿Cumplís como prometéis?

DON LUIS Y aun mejor.

ANGÉLICA Hay muchas leguas
del cumplir al prometer.
¿Qué oficio sabréis hacer
mejor?

DON LUIS Sabré guardar yeguas. 1360

ANGÉLICA ¿Criaréislas bien?

DON LUIS Sí, por Dios.
El vellas pone codicia.

CARRASCO Tuvo una yegua en Galicia
casi, casi como vos.

ANGÉLICA ¡Qué buena comparación! 1365

CARRASCO Es mozo que sirve a prueba.

DON LUIS Y cuando hurtada se lleva
alguna yegua el ladrón,
sé yo salirle al camino
y, después de zamarrealle, 1370
la yegua vengo a quitalle.

ANGÉLICA Así lo hizo el peregrino.
Mi padre vendrá y haré
que en casa sirváis de mozo.

DON LUIS El cielo la dé un buen gozo. 1375

ANGÉLICA [Aparte.] ¡Qué buen talle de Tomé!
(Sale doña Inés, de paje.)

DOÑA INÉS El señor Fulgencio, ¿vive
en esta casa?

ANGÉLICA Sí, amigo.

DOÑA INÉS ¿Está en ella?

ANGÉLICA No.

DOÑA INÉS (Aparte.) Ya digo
que no me espanto que prive 1380
de libertad a mi hermano
y a don Pedro la belleza
que, entre la basta corteza
de aqueste traje aldeano,
abrsa los mismos hielos. 1385
No sé si hablalla podré,
que, después que la miré,
me abrsa el alma de celos.

ANGÉLICA ¿Qué es lo que don Pedro quiere
a mi padre?

DOÑA INÉS Una respuesta 1390
me ha de dar.

ANGÉLICA Será molesta,
si la que yo le di diere.
Decid, aunque amor le fuerza
que quiera con igualdad,
que no tengo voluntad 1395
a quien me quiso hacer fuerza.

DON LUIS ¿Luego es quien del peregrino
huyó anoche, y otros tres
se les fueron por los pies?

ANGÉLICA El mismo.

CARRASCO ¡Gentil pollino! 1400

DON LUIS ¡Qué mal le salió el partido!
A fe que se quedó feo.

CARRASCO Más vale para correo
que para vueso marido
hombre que más de una legua 1405
sabe correr sin parar.

DON LUIS A pie se puede quedar
quien guardó tan mal la yegua.

DOÑA INÉS ¿Quién le mete al muy villano
en hacer aqueso ultraje 1410
a un hidalgo?

CARRASCO ¡Paje, paje!

DOÑA INÉS (Aparte.) Ni Carrasco, ni mi hermano
han conocido el disfraz
con que su hermana está aquí.

DON LUIS Hermano paje, decí 1415
a vuestro amo que, si en paz
quiere vivir, que no toque
a este umbral, pues fue cobarde;
que en él, para que le guarde,
dejó su mastín San Roque; 1420
que aquí su pretensión es
querer majar hierro en vano,
y que no pida la mano
quien sabe tanto de pies.

ANGÉLICA ¡Oh, qué discreto Tomé! 1425
Gracia extraña manifiesta.
Solamente esta respuesta
es bien que a don Pedro dé.

DOÑA INÉS ¿Que quieres en crueldad
y en belleza aventajarte? 1430

ANGÉLICA Decilde esto.

DON LUIS Oiga aquí aparte.
Quiero hablalla en puridad,
que tengo que hacer un poco,
y quiero dalle un recado
que el peregrino me ha dado, 1435
a quien en mi ayuda invoco.
Mandóme, pues, el que fue
anoche su defensor
contra el necio pretensor,
esto, y me dijo: «Tomé, 1440
tomad aqueste papel
y dádsele al aldeana
que os recibirá mañana,
que mucho sabrá por él».
Si le quiere, no se escapa 1445
de ser dichosa. Héle aquí.

ANGÉLICA ¿Papel os dio para mí?

DON LUIS Mas pensé que para el Papa.

ANGÉLICA Mil pensamientos me dan.
No sé lo que pueda ser. 1450
No le tengo de leer.

DON LUIS Ea, acabe.

CARRASCO En fin, galán,
¿que andaluz dice que es?

DOÑA INÉS Andaluz soy.

CARRASCO ¡Buena pieza!
(Aparte.) Parece que la cabeza 1455
le han cortado a doña Inés,
puesto que el alma respete
su retrato y su dibujo.
Diga, amigo, ¿quién le trujo
a que sirva de alcagüete? 1460
Honre bien a su nación.

DOÑA INÉS Y el páparo ¿quién le mete
en si yo soy alcagüete
o no?

CARRASCO Parece capón
en el tiple. Gentilhombre, 1465
¿es medio entre hembra y macho?

DOÑA INÉS Soy más hombre que él, borracho.

CARRASCO Por Dios, que probó ser hombre.

DOÑA INÉS Hombre soy que un rostro cruza
si me enojo.

ANGÉLICA No he de velle. 1470

DON LUIS ¿Hay son volver a metelle
dentro de la caperuza?

ANGÉLICA Ahora bien, mostralde acá,
que no quiero que en la calle
se os pierda y alguno le halle. 1475
Quemaréle.

DON LUIS A mí podrá.
Mas ¿por qué le heis de quemar?
¿Es hereje o es judío?

ANGÉLICA Es hechizo, es desvarío
que me hace desvariar. 1480

DON LUIS Es de un santo.

ANGÉLICA Y aun por eso
que, porque cosas del cielo
no se pisen por el suelo,
suelen quemarse, y con beso.
(Besa Tomé el papel y dale a Angélica.)

DON LUIS Con beso, pues.

ANGÉLICA Cortesano 1485
sois.

DON LUIS Mi madre me enseñó
que, cuando diera algo yo,
la bese también la mano.
(Bésala la mano.)

ANGÉLICA Ahora bien, andad con Dios,
que yo haré que os reciba 1490
mi padre en casa.

CARRASCO Así viva,
que nos reciba a los dos,
que sin Tomé no me hallo.

ANGÉLICA Pues yo lo procuraré
porque sirváis con Tomé. 1495

CARRASCO Sé almohazar un caballo.
(Vanse los dos.)

ANGÉLICA ¿Aún os estáis vos aquí?

DOÑA INÉS No sin ocasión espero.
Escucha lo que te quiero
decir, Angélica.

ANGÉLICA Di. 1500

DOÑA INÉS No me trajo aquí don Pedro,
sol hermoso de la Sagra,
ni pienses que solicito
que te abrases en sus llamas.
Mis desdichas me han traído, 1505
mis amores, mis desgracias,

que del traje en que me ves
 han sido la triste causa.
 Sabrás, aldeana hermosa,
 que debajo de estas galas 1510
 se disfraza una mujer,
 aunque noble, desdichada.
 En Valladolid la rica
 nací, y en brazos del ama
 mamé desdichas por leche. 1515
 ¡Qué mucho tenga desgracias!
 Faltóme el padre y la madre
 en mi niñez, y esta falta
 fue ocasión de muchas sobras
 de mi juventud liviana. 1520
 Mudóse la corte insigne
 desde Madrid a mi patria,
 famosa y rica si ilustre,
 que sus grandezas le bastan.
 Allí conocí a don Pedro, 1525
 ese que quema en tus aras
 su corazón por aromas
 y en tu belleza idolatra.
 Viome una vez en San Pedro,
 ¡ay, Dios, si entonces cegara!, 1530
 y según entonces dijo,
 con mal de ojo volvió a casa.
 Sirvió, rondó, paseó,
 lloró, suspiró, dio trazas
 y perseveró, que en fin 1535
 vence la perseverancia.
 Admití una oscura noche,
 con que escurecí mi fama,
 una escala en mi balcón.
 ¡Ay de quien su honor escala! 1540
 Palabra me dio de esposo,
 mas olvidó la palabra,
 que de palabras y plumas
 es yerro hacer confianza,
 mas como lo que se estima, 1545
 después de adquirido enfada,
 enfadóse poco a poco
 y apagáronse sus llamas.

Salió con una encomienda,
 que es señal de no haber mancha 1550
 en su sangre noble y limpia,
 aunque la sacó en su fama.
 Volvióse a Madrid la corte.
 Supe que en Toledo estaba
 mi desdeñoso don Pedro 1555
 en negocios de importancia.
 Seguíle en aqueste traje
 encubierta y disfrazada,
 como alguacil al ladrón
 que lleva la joya hurtada. 1560
 Entré, sin que conociese
 ser yo aquella doña Juana
 que engañó en Valladolid,
 por paje humilde en su casa.
 He sabido que te adora 1565
 y con mil yedras enlazan
 el muro de tu firmeza
 los lazos de su esperanza.
 ¡Guárdate, Angélica bella,
 del lobo que ovejas mansas, 1570
 en cordero disfrazado,
 con mil engaños halaga!
 Ya sé que robarte quiso.
 ¡Dichosa tú, que tal guarda
 te dio el cielo! ¡Triste yo, 1575
 pues me hizo entonces falta!
 No le quieras. Y si acaso
 te han ablandado mis ansias,
 si mi remedio procuras,
 si quieres honrar mi infamia, 1580
 finge quererle hasta tanto
 que el cielo las puertas abra
 de mi ventura, que están
 tantos años ha cerradas,
 que, si ve que le aborreces 1585
 y sabe que es por mi causa,
 temo que no me castigue
 con su ausencia y se me vaya.
 Con él pretende casarte
 tu padre y juntar tu casa 1590

con su nobleza y valor.
 Ve alargando su esperanza,
 que yo trazaré de suerte,
 si el casamiento dilatas,
 que presto estemos las dos 1595
 tú contenta y yo pagada.

ANGÉLICA Tu desgraciado suceso,
 noble y bella doña Juana,
 me ha causado compasión.
 Dispónlo tú, ordena y traza. 1600
 Aunque el fingir voluntad
 a don Pedro, que fue causa
 de tus suspiros injustos,
 me habrá de llegar al alma,
 porque siento tu desdicha; 1605
 por ella haré lo que mandas
 entreteniendo a mi padre.

DOÑA INÉS Dame esas manos.

ANGÉLICA Levanta.

DOÑA INÉS (Aparte.) Buena mentirosa soy.
 Con mi fingida maraña 1610
 aseguro que a don Pedro
 menosprecie el aldeana;
 y porque el cielo que adoro
 de Toledo no se vaya,
 solicito que, fingida, 1615
 algunos favores le haga.
 Y pues a mi hermano veo
 cada día, es buena traza
 que el casamiento entretenga.

(Sale Feliciano.)

FELICIANO ¿Ansí remedia la infamia 1620
 don Pedro de su vil robo?

DOÑA INÉS Hasme cautivado el alma.
 Dame esos brazos.

FELICIANO [Aparte.] ¿Qué es esto?
 ¿Cautivo el paje se llama
 y a mi prima da los brazos? 1625
 ¡Ah, vil paje! ¡Ah, mujer falsa!

Escondido quiero ver
de aquesta amistad la causa.

ANGÉLICA Don Pedro será tu esposo,
que no es razón, doña Juana, 1630
que, siendo tú hermosa y noble
y, al fin, dama cortesana,
te deje don Pedro, loco
por una tosca villana;
mas tiene estragado el gusto. 1635

DOÑA INÉS Merece tu hermosa cara
rendir...

ANGÉLICA Bueno está, señora.

FELICIANO Por Dios, que es el paje dama.
¿Quién puede ser, que es hermosa?
Ya se me ha entrado en el alma 1640
por las puertas de los ojos,
nunca para amor cerradas.

ANGÉLICA Adiós. Y mira que queda
nuestra amistad entablada.

DOÑA INÉS Aqueste guante me llevo 1645
para un pobre, que demanda
limosna de algún favor.

ANGÉLICA No le hay para él en mi casa.
Dile que Dios le provea
y que tú le darás harta. 1650

DOÑA INÉS Adiós, que me parto a velle.

FELICIANO Yo tras ti, que amor me manda
siga el norte de tus ojos
tras el cristal de tus plantas.
(Vanse los dos.)

ANGÉLICA El papel quiero leer 1655
porque al dueño manifieste.
El primer santo es este
que haya escrito a una mujer.

(CARTA)

No me atreviera, Angélica hermosa,
menos que con esta industria, a ma-
nifestar el fuego que me abrasa el
alma desde la noche que resistí

abrasarse la ermita de San Roque.
¡Dichoso yo, pues en ella merecí,
perdiendo mi libertad, dártela a
costa del atrevido robador de tu
hermosura, tan indigno della! Por
serlo yo también y porque me importa
no darme a conocer por agora para
conservar la vida que tengo dedicada
a tu servicio, determino enviarte el
disfrazado Tomé, criado mío y secre-
tario de mi pecho, para que con él
me envíes la sentencia de mi muerte
o la esperanza de mi gloria. Noble
me hizo el cielo, aunque no rico, si
no es de pensamientos. Si estos y mi
voluntad admites, con el encubierto
Tomé me podrás enviar la certeza de
mi vida o muerte, que tanto estimaré
esto por no ofenderte como lo otro
para servirte. Guarde el cielo la
tuya mil años. Don Luis de Castro.

(Sale Fulgencio.)

ANGÉLICA	Mi padre es este. Yo haré, encubriendo lo que pasa, que reciba a Tomé en casa, por ser de quien es Tomé.	1660
FULGENCIO	Hija, la palabra he dado a don Pedro que serás su esposa. No gustarás que la quiebre un hombre honrado. Procura que se celebre tu boda, porque primero verás de cera el acero que mi palabra se quiebre. Él tiene de ser tu esposo de fuerza o de voluntad.	1665 1670
ANGÉLICA	A tanta riguridad obedecer es forzoso. Darte gusto determino y ser ingrata no quiero al valor de un caballero	1675

que es en amor peregrino,
 pero pues con amor tierno
 más venturas acomodadas, 1680
 así suspende las bodas.

FULGENCIO Voylo a decir a mi yerno
 que ya mis consejos sabios
 rendieron tu natural.
 Imprímase en tu coral 1685
 el acero de mis labios.
 Báculo eres de mis gozos.

ANGÉLICA En pago del que te doy,
 quisiera que en casa hoy
 se recibieran dos mozos. 1690
 Dicen que en cualquier oficio
 del campo son diligentes.
 Y porque la hacienda aumentes,
 que como propia codicio,
 gustara que aquesto hicieras. 1695

FULGENCIO Aqueso, Angélica, es justo,
 que pues que cumples mi gusto,
 cumpliré cuanto tú quieras.
 Un mozo despedí, malo
 para servir, pues apenas 1700
 me guardaba las colmenas,
 que son todo mi regalo.
 Si ellos las saben guardar
 para reparar su daño,
 recíbelos por un año. 1705

ANGÉLICA El uno en particular
 es para todo, que en él
 hay discreción.

FULGENCIO Bien está.

ANGÉLICA Gallegos son. Diz que allá
 hay abundancia de miel. 1710
 Bien lo harán.

FULGENCIO Pues tú codicias
 que vengan, contento soy.
 A don Pedro alegre voy
 a pedirle las albricias. (Vase.)

ANGÉLICA ¡Qué mal tu gusto acomodas! 1715
Dile que vista de luto
su amor torpe y resoluta
en vez de galas y bodas,
que de un peregrino extraño
el sayal grosero adoro, 1720
porque el peregrino es oro
que viene envuelto en el paño.
(Vase Angélica y salen doña Inés y
Feliciano.)

DOÑA INÉS Decídme, en resolución,
en lo que serviros puedo.
Y adiós.

FELICIANO Yo tengo en Toledo 1725
a cierta dama afición,
a quien don Pedro ha querido
no poco.

DOÑA INÉS ¡Cómo! ¿Otra dama
tiene don Pedro?

FELICIANO Y se llama
doña Juana.

DOÑA INÉS (Aparte.) Aqueste ha oído 1730
cuanto a su prima conté.
Picadillo viene un poco.

FELICIANO Estoy, como digo, loco
por ella. Yo, Guzmán, sé
que está cada día con vos. 1735
¿Queréisla decir que muero
por ella?

DOÑA INÉS [Aparte.] ¡Buen majadero
nos ha venido!

FELICIANO Por Dios,
si hacéis que mi mal entienda
y a don Pedro, pues ha sido 1740
a su amor desconocido,
olvide, que os dé mi hacienda.

DOÑA INÉS Yo iré a hablalla en vuestro nombre,
mas ya yo sé la respuesta
que os ha de dar.

FELICIANO ¿Y es?

DOÑA INÉS Aquesta. 1745

Ella ha de decir que es hombre,
como muestras dello dan
en Toledo más de algunas
que están meciendo en las cunas
muñequitas de Guzmán. 1750

Y que si con vuestra prima
habló y os hizo creer,
como a ella, que es mujer,
no entendistes bien la enigma,
que sirvió en Valladolid 1755

a doña Juana de paje,
la cual, viendo que a su ultraje
don Pedro volvió a Madrid
y agora estaba en Toledo,
la envió para saber 1760

si tenía otra mujer.
En fin, que fingió este enredo
por estorbar deste modo
que no le diese la mano
Angélica a su tirano. 1765

Esto resulta de todo
y la respuesta que envía
la dama a quien pretendéis.
Ved si el fuego que tenéis
con esta verdad se enfría. 1770

FELICIANO ¿Que no sois mujer, por Dios?

DOÑA INÉS ¿Aqueso habéis de dudar?
Si lo fuera ¿había de andar
desta suerte? Como vos
soy hombre, y aun...

FELICIANO Amor ciego, 1775

¿por qué con tales quimeras
haces burlas y son veras,
perturbador del sosiego?
Pero en aquesta ocasión
nadie cual yo es desdichado, 1780

pues me tiene enamorado
mi propia imaginación.
Peligro corre mi vida.

El quitármela es mejor,
que es verdadero mi amor 1785
siendo mi dama fingida.

(Vase a dar con la daga y tiénele.)

DOÑA INÉS Paso, señor Feliciano.
¿No veis que os desesperáis?
Muestras evidentes dais
de loco o de mal cristiano. 1790
Don Pedro viene. Ese daño
se os sanará poco a poco.

FELICIANO Adiós, Guzmán, que voy loco. (Vase.)

DOÑA INÉS No ha estado malo el engaño.

(Sale Fulgencio y don Pedro.)

DON PEDRO Dejad. Pondré los pies en esas plan-
tas, 1795
ligeras en los pasos de mi vida.

FULGENCIO Levántate, don Pedro, que me espan-
tas.

A tu amor está Angélica rendida.

DON PEDRO ¡Oh, viejo venerable! ¡Oh, canas
santas!
Jamás la muerte vuestra plata impi-
da, 1800
que dorará el Perú de mi riqueza
el blanco Potosí de su cabeza.
No adornarán roeles más mi escudo,
ni en mis armas verán castillos ro-
jos,
ni menos los leones con que pudo 1805
ganar mi antecesor tantos despojos.
Mis armas han de ser amor desnudo,
un Argos con los cien abiertos ojos,
y la letra que diga: «En siglos lar-
gos
no bastan para esto cien mil Argos».
1810

FULGENCIO Deja encarecimientos a una parte,
don Pedro ilustre, pues mi sangre
honrada

para ilustrarse quiere acompañarte
porque en tu sucesión quede ilustra-
da,
y mira el cómo y cuándo has de ca-
sarte. 1815

Y si agradar mi Angélica te agrada
mientras tus cosas miras y acomodas,
dilátense algún tiempo aquestas bo-
das.

DON PEDRO Aunque con esa dilación me aflijo,
haré en todo tu gusto, mi Fulgencio.
1820

Obedecerte quiero como hijo,
pues como tal tus canas reverencio.

FULGENCIO Tan nobles nietos me has de dar, co-
lijo,
que, a pesar de la envidia y del si-
lencio,
pongan, echando desa fama el sello, 1825
la cruz de grana al pecho, de oro al
cuello.
Yo me voy a saber en qué día quiere
daros de esposa la dichosa mano
mi hija. El esperar no os desespere,
que yo procuraré que sea temprano.
(Vase.) 1830

DON PEDRO Si el amante que espera vive y mue-
re,
que moriré esperando será llano,
pues será cada instante un siglo
junto
hasta que llegue de mi dicha el pun-
to.
¡Guzmán!

DOÑA INÉS Aquel angelote 1835
que te aborreció primero,
ya es de cera, no de acero;
Ginebra es de Lanzarote.
Dame albricias y verás
el favorazo.

DON PEDRO	¿Favor?	1840
DOÑA INÉS	Favor de estima y valor.	
DON PEDRO	Guzmán, burlándote estás. Toma este anillo.	
DOÑA INÉS	Este guante te envía.	
DON PEDRO	¡Oh, criado fiel! La vida me traes en él. Ya soy venturoso amante.	1845
	¡Oh, prenda de mi ventura!, ¡oh, cubierta de aquel cielo!, ¡oh, favor de mi consuelo!, ¡oh, gloria de aquella altura!	1850
	¡Erario de aquel tesoro que hace rico mi caudal! ¡Oh, funda de aquel cristal!, ¡oh, crisol para aquel oro!, ¡oh, cortina de aquel alba!, ¡oh, caja de aquel farol!, ¡oh, nube para aquel sol a quien hago alegre salva!	1855
	¡Oh, dádiva venturosa a quien mi gusto acomodo y, para decillo todo, guante de Angélica hermosa! ¡Mi regalo, mi socorro! Besaréte.	1860
DOÑA INÉS	¡Lindo amante! Quita de la boca el guante, que, vive Dios, que me corro.	1865
DON PEDRO	¿Por qué causa, majadero?	
DOÑA INÉS	Porque con este despacho te quiso llamar borracho quien te dio favor de cuero.	1870
DON PEDRO	Necio, disparates deja.	
DOÑA INÉS	Por darte gusto lo dejo, pero favor de pellejo, y no de carne, es de vieja. Mas sé por cosa muy cierta	1875

que te manda que esta tarde
hagas de tu dicha alarde,
hablándola por la huerta.

DON PEDRO ¿Qué dices? ¿Aqueso es cierto?
DOÑA INÉS Tan cierto como soy hombre. 1880
DON PEDRO De Acates fiel te doy nombre.
Resucitado has un muerto.
(Vanse y salen Angélica y don Luis.)
ANGÉLICA Vengáis, Tomé, en hora buena.
DON LUIS ¡Buen principio es este, cielo!
El medio y el fin recelo. 1885
ANGÉLICA ¿Pues cómo venís?
DON LUIS Con pena.
ANGÉLICA ¿De qué?
DON LUIS De verme tan pobre.
ANGÉLICA ¿Pobre estáis?
DON LUIS Sí, en buena fe.
ANGÉLICA Pues ¿por qué causa?
DON LUIS Jugué.
ANGÉLICA Yo haré que dinero os sobre. 1890
¿Y qué jugastes?
DON LUIS Primera.
ANGÉLICA ¿Qué perdistes?
DON LUIS Hacienda harta.
ANGÉLICA ¿Por qué?
DON LUIS Por dar una carta.
ANGÉLICA ¿A quién?
DON LUIS A cierta fullera.
ANGÉLICA ¿Cuándo?
DON LUIS A la primera mano. 1895
ANGÉLICA ¿Qué perdistes?
DON LUIS El temor.
ANGÉLICA ¿Y no ganastes?

DON LUIS Favor.

ANGÉLICA ¿Favor ganastes?

DON LUIS Sí gano.

ANGÉLICA Jugad más.

DON LUIS A eso me aplico.

ANGÉLICA ¿Y hay caudal?

DON LUIS De oro, no cobre. 1900

ANGÉLICA ¿Y estáis rico?

DON LUIS No estoy pobre.

ANGÉLICA ¿Cómo?

DON LUIS Soy un pobre rico.

ANGÉLICA ¿Rico de qué?

DON LUIS De ventura.

ANGÉLICA ¿Y pobre?

DON LUIS De merecer.

ANGÉLICA ¿Qué teméis?

DON LUIS Temo perder. 1905

ANGÉLICA ¿Perder qué?

DON LUIS La coyuntura.

ANGÉLICA Pues ganalla.

DON LUIS El cómo aguardo.

ANGÉLICA Asilda.

DON LUIS ¿Con qué cadena?

ANGÉLICA Con esta.

(Dale una cadena.)

DON LUIS ¡Ganancia buena!

ANGÉLICA Guardalda allá.

DON LUIS Ya la guardo. 1910

Y aunque con bien tan notorio,
¿dónde la tendré segura,
señora, si no procura
ser el alma su escritorio?

ANGÉLICA Mucho sabéis.

DON LUIS Antes poco. 1915

ANGÉLICA ¿Quién os da lición?

DON LUIS Un ciego.

ANGÉLICA ¿Y aprendéis?

DON LUIS Aprendo luego.

ANGÉLICA ¿A qué aprendéis?

DON LUIS A ser loco.

ANGÉLICA ¿Qué os tiene loco?

DON LUIS Mi gloria.

ANGÉLICA ¿Y qué cuerdo?

DON LUIS El escoger. 1920

ANGÉLICA ¿Qué escogéis?

DON LUIS Mi menester.

ANGÉLICA ¿Qué habéis menester?

DON LUIS Memoria.

ANGÉLICA ¿Para qué?

DON LUIS Para estimar.

ANGÉLICA ¿Estimar qué?

DON LUIS Este favor.

ANGÉLICA ¿Y a quién?

DON LUIS A vos y al amor. 1925

ANGÉLICA ¿Pues sabéis amar?

DON LUIS Sé amar.

ANGÉLICA ¿Qué es amar?

DON LUIS Fuego en que ardo.

ANGÉLICA ¿Ardéis?

DON LUIS Soy un alma en pena.

ANGÉLICA ¿Preso?

DON LUIS Con esta cadena.

ANGÉLICA Guardalda allá.

DON LUIS Ya la guardo. 1930

ANGÉLICA Tomé fingido y discreto,
bien habláis y bien fingís.
Justamente don Luis
fió de vos su secreto.
Yo he visto el papel, y en él, 1935
después de leer su amor,
leí que vuestro señor
halla en vos un siervo fiel.
Si el sayal grosero y tosco
mi brocado viene a ser, 1940
grande es de amor el poder,
pues amo a quien no conosco.

DON LUIS ¡Cielos! ¿Tanto bien escucho?
¿Es cierto tanto favor?

ANGÉLICA Mucho amáis vuestro señor. 1945

DON LUIS Si él es otro yo, ¿qué mucho?

ANGÉLICA ¿Por qué con traje grosero
se encubre de aquesa suerte?

DON LUIS Porque dio en su patria muerte,
señora, a otro caballero. 1950
Hanse informado en Galicia
que en Toledo hay dél memoria.
Salió una requisitoria
y búscale la justicia.
Y por no ser descubierto 1955
anda a sombra de tejado.

ANGÉLICA Mi alma será el sagrado
adonde viva encubierto.
¿Es galán?

DON LUIS Vuestra hermosura
gentileza vendrá a dalle. 1960
Será de mi propio talle,
rostro, miembros y figura.
Es celoso y no importuno,
y en fin, como yo, que Dios
quiso dividir en dos 1965
un hombre que en dos es uno.

ANGÉLICA Como le imitáis, decís
que sois uno.

DON LUIS Eso diré.

ANGÉLICA De aquesa suerte, Tomé,
 en vos veré a don Luis. 1970

DON LUIS Casi, casi el mismo soy.

ANGÉLICA Pues, Tomé, si aqueso pasa,
 yo he negociado que en casa
 os podéis quedar desde hoy.
 Un colmenar daros quiero. 1975
 Vos ¿no le sabréis labrar?

DON LUIS Ninguno hay que sepa amar
 sin saber ser colmenero,
 que aunque amor suele ser hiel
 por darle celos su acíbar, 1980
 su posesión es almíbar
 que puso amor en la miel.
 Vos veréis lo que aprovecho
 en ese oficio.

ANGÉLICA Alto, pues:
 de casa sois.

DON LUIS A esos pies 1985
 quiero humillar boca y pecho.

ANGÉLICA Tomé, ¿quién tanto os humilla?
 Alzad, levantad del suelo.

DON LUIS Si sois un ángel del cielo,
 ¿qué mucho hínque la rodilla? 1990

(Hace don Luis que le besa los pies.
Sale Carrasco y halla a don Luis de
rodillas.)

CARRASCO ¡Valga el diablo este Tomé!
 Oigan, oigan: el retablo
 es de San Miguel y el diablo.
 Tomé, levantaos en pie.
 Perro sois de muchas bodas. 1995
 Ya entiendo vuestras aranas,
 que como las aldeanas
 huelen a tomillo todas
 y vos me sois golosillo,
 porque el tomillo recrea 2000

y os venistis al aldea,
 querréis, Tomé, su tomillo.

DON LUIS Ya, Llorente, soy criado
 de casa.

CARRASCO ¿Qué?

DON LUIS Colmenero.

CARRASCO [Aparte.] ¡Bueno, bueno! Reírme
 quiero. 2005
 Oficio dulce os han dado.
 ¿Colmenas, Tomé, guardáis?
 ¿Por miel virgen andáis vos?
 Ya la tenéis. Plega a Dios
 que después no la escupáis. 2010
 Y a mí que me papen duelos.
 [A Angélica.] Alquíleme a mí con él,
 que Tomé pondrá la miel
 y yo pondré los buñuelos.

ANGÉLICA También que estéis determino, 2015
 por amor de Tomé, en casa.

CARRASCO Aquesa es merced sin tasa.

ANGÉLICA ¿Qué oficio tenéis?

CARRASCO De vino.
 Sabré guardar la bodega
 como el santero la ermita; 2020
 poner y quitar la espita;
 catar si sabe a la pega;
 librar del maldito usagre
 el licor sabroso de uvas,
 quiero decir que a las cubas 2025
 no se les pegue el vinagre.
 Y como puertas adentro
 de la bodega mandéis,
 mi diligencia veréis,
 porque al fin ella es mi centro. 2030

ANGÉLICA Norabuena. Yo os admito
 a ese oficio.

CARRASCO Es singular,
 que soy amigo de andar

en vino como el mosquito.
Desde hoy me alegro y me ensancho. 2035

ANGÉLICA Vamos, Tomé, al colmenar.

CARRASCO Más ancho tengo de estar
que con Zamora don Sancho.
Desde hoy, colmenero hermano,
si quiere que sea su amigo, 2040
la vez que hablare conmigo,
la caperuza en la mano.

DON LUIS ¿Por qué causa, majadero?

CARRASCO Porque, pues me ve en privanza,
me llegue a hablar con crianza, 2045
que soy archibodeguero.

(Fin de la segunda jornada.)

JORNADA TERCERA

(Sale don Luis, con mascarilla de castrar colmenas.)

DON LUIS Amor, hoy como astuto me aconsejas
que, a pesar de tus celos y favores,
cogiendo de tus gustos verdes flo-
res,
labre la miel que en mi esperanza
dejas. 2050
Ya sé que los amantes son abejas
que en el jardín que aumentan sus
amores
labran panales dulces sin temores,
no mezclan el acíbar de sus quejas.
Abeja soy, amor. Dame palabra 2055
de darme miel sabrosa de consuelos
que la esperanza entre sus flores
labra.
No sequen mi ventura tus desvelos,
que si es abeja amor y el panal la-
bra,
los zánganos la comen, que son ce-
los. 2060

(Sale Angélica.)

ANGÉLICA Pues, mi nuevo colmenero,
¿cómo os va con el oficio?

DON LUIS Ganancia con él espero;
labrar buena miel codicio,
porque ha de ser de romero. 2065
Un romero a nacer vino
en el jardín, y imagino
que su flor morada crece,
viendo que por vos merece
ser romero y peregrino. 2070
Plantóle vuestro favor,
rególe su confianza
y creció con tal humor

el verde de su esperanza
 y el morado de su amor. 2075
 La huerta de flores llena
 es vuestro favor, que ordena
 esta fábrica abundante.
 Mi lealtad y fe constante,
 dentro el alma, es la colmena; 2080
 la miel, el regalo expreso
 de vuestro amoroso trato
 que da libertad a un preso;
 cera el alma, en que el retrato
 vuestro está, señora, impreso; 2085
 ladrones son los desvelos,
 que a hurtarme el caudal se aplican,
 pues no hay con temor consuelos;
 y los zánganos que pican
 y comen la miel son celos; 2090
 los susurros son las quejas
 siempre nuevas, aunque viejas,
 que el celoso pecho fragua;
 y los ojos dan el agua
 con que labran las abejas. 2095
 ¿Qué os parece?

ANGÉLICA De importancia
 es miel que tanto aprovecha
 para mi gusto y ganancia.

DON LUIS Ya deseo la cosecha
 por gozar de esa abundancia. 2100

ANGÉLICA No temáis el desatino
 del zángano, pues que vino
 hoy a nuestro colmenar
 guarda que le hará soltar
 lo que hurtare, en el camino. 2105

DON LUIS Dadme a besar el cristal
 de esa mano celestial.
 (Bésale la mano.)

ANGÉLICA Mucha licencia os tomáis,
 Tomé. Sospechas me dais
 de que no sois muy leal. 2110

Parece que para vos
mayor favor adquirís.

DON LUIS Que os adoro sabe Dios.

ANGÉLICA ¿Servís así a don Luis?

DON LUIS Somos un alma los dos. 2115

ANGÉLICA La amistad no viene a ser
tan grande, a mi parecer,
que aunque entre dos esté unida,
no la deshaga y divida
el gusto de una mujer. 2120
¿Cuándo publicó la fama,
como agora lo hacéis vos,
que junten tanto su llama
dos amigos, que los dos
amen a una misma dama? 2125
No lo sufren los desvelos
de un amante que a los cielos
favor y firmeza pide.
Cualquiera amistad divide
el cuchillo de los celos. 2130
Tomé, esa opinión es nueva.
Mal vuestro señor contrasta
lealtad que tal fruto lleva.
No os tengo de hablar más.

DON LUIS Basta,
que mujer sois, y de prueba. 2135
Prueba ha sido. Y vos sois fiel
a don Luis. Dichoso él,
pues es el primer amante
que halla una mujer constante;
que en tan hermoso papel 2140
donde su dicha firmó,
firme la letra quedó
como en el bronce; que alcanza,
siendo el fin de su esperanza,
quien mover los vientos vio; 2145
que seguro el bajel lleva
por mar incógnita y nueva;
que a un vidrio un golpe le dio

sin quebrarse; que esto halló
quien halló mujer a prueba. 2150

ANGÉLICA ¿Pues mi amor probáis?

DON LUIS Soy hombre
que gusto probar la fe
de una mujer. No os asombre.

ANGÉLICA Increículo sois, Tomé.

DON LUIS Tengo de increíble el nombre. 2155
Pero dejando esto aparte,
esta noche quiere darte
cuenta don Luis de sus quejas,
si a tu tribunal las dejas,
donde sueles asomarte. 2160
Dime si gustas que a verte
esta noche llegue aquí.

ANGÉLICA ¿Cómo podrá responderte
de no una alma que dio un sí
contra el olvido y la muerte? 2165
Haré mis ojos farol
que a mi Leandro español
luz como en Abido dé,
y como Tisbe estaré
llorando, hasta ver mi sol. 2170
(Sale doña Inés.)

DOÑA INÉS ¿Qué enredos, amor tirano,
materia a mi llanto dan?
Si acaso salen en vano...
Mas ¿qué es esto? Hablando están
aquí Angélica y mi hermano. 2175
Quiero escuchar lo que dicen.

ANGÉLICA Seré en la firmeza bronce,
aunque más me martiricen.
Dile que venga a las once.

DON LUIS Tus favores solenicen 2180
cuantos amor, tras su carro,
lleva con triunfo bizarro.
¡Oh, venturoso Tomé!
De aquestas Indias seré
otro segundo Pizarro. 2185

Don Luis vendrá, señora,
de Toledo a aquesa hora
y, hurtando al Fénix las galas,
hará de sus plumas alas.

DOÑA INÉS Buena ocasión tengo agora, 2190
si don Luis ha de ir a ver
su dama esta noche. Amor,
una burla en mi favor
con tu ayuda le he de hacer.
De traje quiero mudar. 2195
Daré fuerzas a mi enredo,
que adoro a don Pedro y puedo,
desta manera, engañar
mi propia imaginación.
Aquí me quiero quedar, 2200
que Angélica ha de ayudar
a mi amorosa invención.

(Vase doña Inés y sale Linardo.)

LINARDO Don Pedro te viene a hablar.

DON LUIS ¡Siempre es de mi encuentro azar!

ANGÉLICA Perderá, si juega, el dado, 2205
pues don Luis se le ha quitado.
Labrad, Tomé, el colmenar
y sospechas temerosas
no os causen melancolía.

DON LUIS Beso tus manos hermosas. 2210

(Sale don Pedro y don Luis pónese a
labrar las colmenas.)

DON PEDRO Jurara yo, prenda mía,
que estáis aquí, pues las rosas
que pisáis, por excelencia
tienen matices mejores
viviendo en vuestra presencia. 2215
Hoy resucitan las flores
que marchitó vuestra ausencia.
¡Venturoso el colmenar
donde, hecho abeja el amor,
puede, contento, tomar 2220
de vuestras mejillas flor

y de vuestro aliento azahar!
 ¿Qué hacéis, prenda de mi vida?

ANGÉLICA La memoria entretenida
 daba a la imaginación, 2225
 por dueño del alma, un don
 que con otro me convida.

DON PEDRO ¿Don? ¿De quién?

ANGÉLICA De un caballero
 digno de regir el coche
 de Febo claro y ligero, 2230
 que me enamoró la noche
 de San Roque.

DON PEDRO Esos pies quiero
 besar, señora. Es así
 que yo aquella noche fui
 quien vuestro pecho ablandó. 2235

DON LUIS [Aparte.] Calla, necio, que fui yo
 el que tanto merecí.

DON PEDRO Pierdo de contento el seso.
 Ya con gusto soberano
 mi amor cante este suceso. 2240

DON LUIS (Aparte.) Yo, pues que besé su mano,
 tengo de cantar el beso.
 (Canta don Luis entre el colmenar.)
 Que beséla en el colmenaruelo,
 y yo confieso
 que a la miel me supo el beso. 2245

DON PEDRO Lición me da el labrador
 de lo que tiene de hacer
 en el colmenar mi amor,
 mas no os quisiera ofender,
 Angélica, mi temor. 2250

DON LUIS (Canta.) Y yo confieso
 que a la miel me supo el beso.

DON PEDRO No prive más un villano
 que yo con amor tirano.
 Dejad que la nieve hermosa 2255

bese mi boca dichosa
de vuestra angélica mano.

DON LUIS [Aparte.] Este zángano cruel
me pica y su muerte ordena.

DON PEDRO Pagad mi amor firme y fiel. 2260

DON LUIS (Aparte.) Abejón de mi colmena,
¡mucho os llegáis a la miel!

ANGÉLICA No seáis cansado agora.

DON PEDRO Cánsame mi amor molesto.
Dadme esa mano que adora 2265
mi alma. Haced, ángel, esto.

(Quiere tomalle la mano, y métese
don Luis en medio.)

DON LUIS Apartaos allá, señora,
que hay zánganos por aquí
y temo os piquen.

ANGÉLICA ¿A mí?
Aqueso no os dé cuidado. 2270

DON LUIS ¿No? Pues estoy yo picado
con andar cubierto así.

ANGÉLICA ¿Quién os picó?

DON LUIS Un avechicho
que anda aquí junto a los dos.

ANGÉLICA ¿Y ha os picado mucho?

DON LUIS Mucho. 2275
Caballero, andad con Dios.
No os detengáis aquí mucho,
que habéis dado muestra clara,
a quien os mira a la cara,
que también picado estáis. 2280
Y si a picaros llegáis,
temo que os salga a la cara.

DON PEDRO Picóme vuestra afición.
Tiene el villano razón.
Digo que habéis acertado 2285
en decir que estoy picado.

DON LUIS Estáis hecho un salpicón.

DON PEDRO Pues idos en hora buena,
que ya picáis de curioso.

DON LUIS Vos picáis la miel ajena, 2290
y yo sé picar al oso
que se lleva la colmena
y picará a vuestra costa.

DON PEDRO Ya me pico en que no os vais.

DON LUIS No me espanto, que picáis 2295
de noche más que una posta.
Picado debéis de estar,
y así no os quiero dejar,
que el no irme os perjudica.
Pero si el zángano os pica, (A
ella.) 2300
esta red os quiero dar.
Tomad esta red sin miedo
y en la cara os la poned,
que yo defenderme puedo;
que no es mala aquesta red 2305
para quien sabe el enredo.

ANGÉLICA Yo me sabré defender.
Tomé, amigo, andad con Dios.

DON LUIS ¿No se la quiere poner?
Pues, señor, ponéosla vos. 2310

DON PEDRO Tomé, no la he menester.
Dejadnos; ya os podéis ir.

DON LUIS Con ella os podéis cubrir;
pero, si a picaros van,
poca mella en vos harán, 2315
que pies tenéis para huir.

DON PEDRO ¡Oh, qué pesado villano!

DON LUIS Al fin soy hombre de peso.
Vos debéis de ser liviano,
que corréis muy bien. El beso 2320
vuelvo a cantar de la mano.
(Canta.)

DON PEDRO Dadme aquesa mano un poco,
pues sabéis mi ardiente amor,

que si con los labios toco
la nieve de su candor 2325
volveráme el gusto loco.

ANGÉLICA Pues por tan poca ocasión
no es bien que el seso perdáis,
que será gran compasión.

DON LUIS ¿Otra vez os me pegáis 2330
a la colmena, abejón?

DON PEDRO Aquellas bárbaras quejas
ofenden ya mis orejas,
que, porque la mano os quiero
tomar, lo dice el grosero. 2335

ANGÉLICA Allá lo ha con sus abejas.
Vuestro pensamiento es vano.

DON PEDRO Bella Angélica, acabad.
Dadme este bien soberano.
Una mano me otorgad. 2340

(Toma don Pedro la mano a Angélica,
y métese don Luis en medio. Dale a
don Pedro con la caperuza.)

DON LUIS Picóme, por Dios, la mano,
mas yo me sabré vengar
aunque vos sepáis volar.
Por aquí el abejón cruza,
pero con la caperuza 2345
le tengo de desviar.
No os llegaréis más ansí.
Yo le haré que aquí no aguarde.

DON PEDRO Villano, ¿en qué te ofendí?

DON LUIS Tras de un abejón cobarde 2350
ando, no más, por aquí.

DON PEDRO Grosero, zafio, indiscreto,
¿no miráis que aquí los dos
estamos? Tened respeto.

DON LUIS ¿Qué habéis? ¿Helo yo con vos? 2355
Solo en mi oficio me meto.

DON PEDRO ¿Pues tengo yo de pagallo?

ANGÉLICA ¿No os agrada su simpleza?

DON LUIS ¿Qué importa, si yo le hallo
sobre vos, que en la cabeza 2360
os sacuda por matallo?

DON PEDRO ¿Hay bárbaro semejante?

ANGÉLICA Porque desde aquí adelante
no os piquen más, Tomé hermano,
los zánganos en la mano, 2365
poneos en ella este guante.

DON LUIS Besalla la suya quiero.

DON PEDRO Aparta, zafio, grosero.
Lo que no merezco yo
¿has de alcanzar tú?

DON LUIS ¿Pues no? 2370

ANGÉLICA Dejad a mi colmenero.

DON LUIS ¡Oh, venturoso Tomé!

DON PEDRO Y yo ¡desdichado amante!
Aqueste anillo os daré
porque me deis ese guante. 2375

DON LUIS ¿Anillo yo? ¿Para qué?

DON PEDRO Porque es mayor galardón.

DON LUIS Es un asno, con perdón,
aunque no me maravillo.
¿Defenderáme su anillo 2380
si me pica el abejón?
Luego traelle es en vano.
Con el guante alegre quedo.
¿No ve, señor cortesano,
que el anillo adorna un dedo 2385
y el guante toda la mano?

DON PEDRO ¿Qué no me lo quieres dar?

DON LUIS Daréle al diablo primero.
Aquí le quiero guardar.

DON PEDRO ¡Venturoso colmenero! 2390

ANGÉLICA Mi padre hoy al colmenar
ha de venir, y a los dos
no quiero nos halle aquí.
Gustará de hablar con vos,

mas temo... Tomé, vení, 2395
que os he menester. Adiós.

(Vanse Angélica y Tomé.)

DON PEDRO No en balde, niño amor, te pintan
ciego,
pues tus efetos son de ciego vano.
Un guante diste a un bárbaro villano
y a mí me dejas abrasado en fuego. 2400
A tener ojos, conocieras luego
que soy digno de un bien tan sobera-
no,
dejándome besar aquella mano
que un labrador ganó. ¡Costoso jue-
go!
La falta de tu vista me lastima. 2405
Amor, pues ves tan poco, ponte anto-
jos.
Verás mi mal, mi desdichado clima.
Diérasme tú aquel guante por despo-
jos,
que el labrador le tiene en poca es-
tima.
Guardárale en las niñas de mis ojos.
2410

(Sale doña Inés.)

DOÑA INÉS ¡Oh, mi señor!

DON PEDRO ¡Oh, Guzmán!

DOÑA INÉS ¿Solo?

DON PEDRO Púsose mi Apolo
y quedé de noche y solo.

DOÑA INÉS Tus amores ¿cómo van?
¿Hablaste a Angélica?

DON PEDRO Sí. 2415

DOÑA INÉS ¿Y dio ferias a tu amor?
¿Has ganado algún favor?

DON PEDRO Gané, Guzmán, y perdí.
Ni es de acero ni es de cera.
Y de suerte su amor toco 2420

que ni el favor me trae loco
ni el desdén me desespera.

(Sale Feliciano.)

FELICIANO Bien puede ser que Guzmán
sea hombre y no mujer,
pero no lo he de creer 2425
si los ojos fe no dan.
Yo sabré si es doña Juana
que anda de paje encubierta.

DOÑA INÉS Esta es, señor, cosa cierta:
adórate el aldeana. 2430
A mí me dijo (ansí goce
lo que me obliga a perder):
«Dile que me venga a ver
aquesta noche a las doce,
que, aguardándole a una reja, 2435
en centinela estaré
y con su vista daré
satisfacción a su queja».

DON PEDRO Dame esos pies.

DOÑA INÉS Quedo, quedo,
que no estás en ti, señor. 2440
[Aparte.] Basta, que en enredador
he dado. ¡Gentil enredo
pienso hacer aquesta noche!

DON PEDRO Fénix soy en dicha solo.
Acaba, famoso Apolo, 2445
apresura más tu coche.
¡Oh, más que dichoso amante!
Los cielos favor me dan.
Ven y darásme, Guzmán,
casco, colete y montante. 2450

(Vanse don Pedro y doña Inés.)

FELICIANO Basta, que ya muestra amor
a este don Pedro mi prima.
Este concierto me anima
a que pruebe su valor.
No es mujer Guzmán. Ya quiero 2455
creelle, que si lo fuera

y a don Pedro amor tuviera,
 no fuera así su tercero.
 Esta noche he de salir
 y esta calle he de guardar; 2460
 que quiero experimentar
 si sabe don Pedro huir.
 (Vase y salen don Luis y Carrasco.)

DON LUIS Esta noche me prevén
 el vestido que has guardado,
 que ya mi amor, bien pagado, 2465
 corre próspero.

CARRASCO Está bien.
 Y yo, vuelto a ser lacayo,
 ¿he de acompañarte?

DON LUIS Sí.

CARRASCO Para asegurarte a ti,
 yo basto, que soy un rayo. 2470
 Aunque andar rondando rejas
 por estos pueblos es yerro,
 que suele salir un perro,
 aguzadas las orejas,
 y a traición un hombre espera, 2475
 que sin saber dónde está,
 antes que diga ¿quién va?
 le lleva una pierna entera.
 Pero, porque no me ofenda,
 botas de vaca prevengo. 2480
 Muerda dellas, que no tengo
 otras piernas en la tienda.
 Como un San Jorge me pinto,
 porque se ha de armar Carrasco
 de un embudo en vez de casco, 2485
 con un pellejo de tinto,
 con cuyas armas iré
 más valiente que un rufo,
 pues con arrojar un tufo
 muerte de puño daré. 2490

DON LUIS Plega a Dios no huyas después.

CARRASCO ¿Huir? ¿Cómo he de poder,
si, acabando de beber,
traigo grillos en los pies?

DON LUIS Ven, loco, que es noche ya, 2495
y verás, aunque es oscura,
salir del sol la luz pura
que luz a mis ojos da.

CARRASCO ¡Ay, Dios! ¡Y qué ventolera
traes debajo del sombrero! 2500

DON LUIS Calla, cuero.

CARRASCO Si soy cuero,
sírname el cuero de cuera. (Vanse.)
(Sale Angélica a una ventana.)

ANGÉLICA Movido de mis ruegos, Febo el paso
alargó de su carro rubicundo,
espantado de velle todo el mundo 2505
tan presto madrugando de su ocaso.
Vino la noche y, con el negro raso
de sus ropas, causó sueño profundo,
muerte que da a la vida ser segundo,
si no es a mí, que velo y que me
abraso. 2510
Amor me manda que velando aguarde
a quien sin haber visto me enamora.
¡Extraña fuerza! ¡Grave desatino!
Temor me hiela porque me acobarde,
mas llega tarde ya, que en mi alma
mora 2515
porque pienso seguir este camino.
(Sale don Luis, de galán, y Carras-
co, de lacayo.)

DON LUIS Con una china encamina
la seña de mi favor.

CARRASCO Busca otra seña mejor,
que está muy lejos la China. 2520

DON LUIS Di, mentecato, animal,
¿no tienes el suelo lleno
de chinas?

CARRASCO ¿Chinicas? ¡Bueno!
La China que Portugal
descubrió, pensé decías. 2525
Esta china va, que es boba.
Más pesa que media arroba.
(Toma una piedra muy grande.)

DON LUIS Ciertas son las dichas mías.
ANGÉLICA ¿Es don Luis?

CARRASCO ¿Ves tu simpleza?
Si yo esta china tirara, 2530
claro está que la quebrara
a tu dama la cabeza.

DON LUIS No soy sino vos, señora,
que, si el alma es la que da
el ser, y la vuestra está 2535
mi cuerpo animando agora,
pues mi alma recibís
y a mí la vuestra pasó,
Angélica seré yo
y vos seréis don Luis. 2540

CARRASCO Conforme a questo despacho,
Angélica viene a ser
juntamente hombre y mujer,
y tú, señor, marimacho.

ANGÉLICA ¿Está en vuestra compañía 2545
Tomé?

DON LUIS Conmigo se halla.

ANGÉLICA No me habla. ¿Cómo calla?

DON LUIS Es mudo en presencia mía.
Concierto entre los dos fue,
señora, ya que lo oís, 2550
que, hablando con vos don Luis,
mudo estuviese Tomé.
Y agora, ya que yo acudo
y con vos mi amor entablo,
es razón que, pues yo hablo, 2555
que Tomé se quede mudo.

ANGÉLICA Debéisle mucha amistad.
No tiene Tomé segundo.
No hay otro Tomé en el mundo
que tenga tanta lealtad. 2560

DON LUIS Si importa que me acredite,
y no es la alabanza impropia
cuando se hace en cosa propia,
aunque poco se permite,
sabed que tengo valor, 2565
como puede dar noticia
la nobleza que en Galicia
me dejó mi antecesor.
Aunque la alabanza ultraja,
porque al fin con ella medro, 2570
creed que igualo a don Pedro,
si no le llevo ventaja.
Porque en fuerzas, la ocasión
prueba suficiente es
del temor con que los tres 2575
huyeron de mi bordón.
En obligación, es llano
que me la tenéis a mí,
pues que libertad os di
cuando os la robó el tirano. 2580
En amor eslo forzoso,
pues los dos hemos mostrado
que el mío es casto y honrado,
y el suyo torpe y vicioso.
En nobleza, mi nobleza 2585
es oro, aunque por ser pobre
la truecan muchos por cobre;
y ansí, si por la riqueza
que tiene don Pedro os cobra,
cualquier desdicha me asalta, 2590
que sin vos todo me falta
y con vos todo me sobra.
¿Pues qué he de hacer, si Fulgencio
os quiere con él casar?

ANGÉLICA Antes se agotará el mar, 2595
y el infierno con silencio,
y la mañana sin tarde,

que el sol se divida en dos,
 verá don Pedro que a vos
 os deje por un cobarde. 2600
 Pues vuestro amor no resisto
 y os quise sin conoceros,
 creedme que he de quererlos
 ya que os conozco y he visto.
 Sola seré de don Luis. 2605
 Y en fe de que aquesto es llano,
 dadme de esposo la mano.

DON LUIS Alma, ¿qué escucháis?, ¿qué oís?
 Carrasco, Carrasco amigo,
 ponte aquí debajo, ponte 2610
 y servirásme de monte
 siendo de mi bien testigo,
 para que desde tu altura
 pueda seguro llegar
 la mejor mano a besar 2615
 que dio mano a mi ventura.
 Ea, sé conmigo franco.
 Ponte.

CARRASCO ¿No fuera razón,
 como llevan al sermón
 la silla, trujera un banco 2620
 para subir, o una cuba,
 y fuera menos trabajo
 que no ponerme debajo?

DON LUIS Ponte, ponte porque suba.
 (Sube sobre las espaldas de Carras-
 co.)
 Dadme esa mano divina 2625
 en quien mi gloria imagino.

ANGÉLICA Tomad, bello peregrino,
 que soy vuestra peregrina.

DON LUIS ¡Oh, mano, de quien asida
 mi esperanza se regala! 2630
 ¡Mano hermosa, aquí señala
 hoy las horas de mi vida!
 ¡Mano que da a mi ventura
 la ganancia en quien espero!

CARRASCO ¡Oh, mano de aquel mortero, 2635
de papel o de grosura!
Acortemos de lisonjas,
que aquesas son tretas viejas.
Deja manos de entre rejas,
que son favores de monjas. 2640
Y mira que eres de plomo.

DON LUIS ¡Dulce mano!

CARRASCO Volvió al tema.
¡Cuerpo de Dios con la flema!
¡Ah, don Luis, que me deslomo!
¡Que pesas como el acero! 2645
Acaba, baja, señor.

DON LUIS ¿No ves que es fuego el amor?
Luego yo seré ligero.
¡Mi bien!, ¿que os he de dejar?

ANGÉLICA ¡Mi bien!, ¿que no os he de ver? 2650

CARRASCO Amante de Lucifer,
¿que no te quieres bajar?

DON LUIS Sin vos, mi muerte se alarga.

ANGÉLICA Sin vos, mi muerte publico.

CARRASCO Yo, señores, soy borrico 2655
y me he de echar con la carga.
(Deja caer a don Luis.)

DON LUIS Necio, fin de mi sosiego,
mentecato, impertinente.

ANGÉLICA Parece que suena gente.
Adiós.

DON LUIS Adiós.

ANGÉLICA Volved luego. 2660
(Vanse y sale Feliciano, de noche.)

FELICIANO Este amante, que mi prima
suele rondar, he de ver
con qué valor y poder
contra mi espada se anima.
(Sale doña Inés, vestida de mujer, a
una ventana baja.)

DOÑA INÉS Gente suena. Don Pedro es. 2665
Yo le engaño desta forma,
que si el ángel se transforma,
Angélica es doña Inés.
¡Ce! ¿Es don Pedro?

FELICIANO [Aparte.] (Esta es mi prima.
Yo quiero llegar a hablalla 2670
y he de fingir, por burlalla,
que soy don Pedro). Ya estima
mi alma aquese favor,
bello dueño de mis ojos,
paz dulce de mis enojos, 2675
regalo de mi dolor.
Viéndoos piensa mi alegría
que el sol paró aquí su coche,
pues dice el cielo que es noche
y esa reja que es de día. 2680
Ya nuestro oriente español
gozará, por favor nuevo,
de día la luz de Febo,
de noche a vos, que sois sol.

DOÑA INÉS Muy lisonjero venís. 2685

FELICIANO Digo lo que en vos conozco.

DOÑA INÉS [Aparte.] (Aquesta voz desconozco.)
Si queréis como fingís,
Angélica, que os estima,
con razón su amor entabla. 2690

FELICIANO [Aparte.] (No es esta la voz ni
habla
de Angélica; no es mi prima.
Maraña hay aquí, por Dios.
Quiero ver en lo que para.)
Será mi ventura clara 2695
favoreciéndome vos.
Y ansí, pues mi ardiente queja
a tal favor os obliga,
dejad que mi pena os diga
asido a esa luz y reja, 2700
y estimaré esa merced
por ventura soberana.

DOÑA INÉS No es muy alta la ventana.
¿Podréis subir?

FELICIANO Si hay pared,
¿por qué no? Dadme esa mano, 2705
si la merezco besar.

DOÑA INÉS Ya nada os puedo negar.

FELICIANO ¡Oh, dichoso Feliciano!

DOÑA INÉS Es tanta la oscuridad
que no os puedo ver así. 2710

FELICIANO [Aparte.] (Este ¿no es el paje? Sí.
Ya me anima esta verdad.)
Sí, que en tales aventuras
del amante que bien ama,
como el alma toda es llama, 2715
suele ver el alma a escuras.

DOÑA INÉS ¿No me habláis? ¿Quién dificulta
tanto favor?

FELICIANO En consejo
entró el alma, cuyo espejo
sois vos.

DOÑA INÉS Y dél ¿qué resulta? 2720

FELICIANO Que os pida el alma una mano
de esposa. ¿Qué respondéis?

DOÑA INÉS Que estimo que me la deis.

FELICIANO Mil glorias con eso gano.

DOÑA INÉS Veis aquí la mía en muestra 2725
de que el corazón os doy.

FELICIANO Seré vuestro desde hoy.

DOÑA INÉS Yo desde hoy esposa vuestra.

FELICIANO Ya mi amor está premiado.

DOÑA INÉS Yo soy sola la que gana. 2730

FELICIANO [Aparte.] Yo he burlado a doña Juana.

DOÑA INÉS [Aparte.] Don Pedro queda burlado.

FELICIANO Gente suena.

DOÑA INÉS Pues forzosa
será, señor, mi partida.
Adiós, dueño de mi vida. 2735

FELICIANO Adiós, bellísima esposa.
(Vase doña Inés y sale don Pedro,
vestido de noche.)

DON PEDRO Basta, que se me ha perdido
Guzmanillo, y no sé adónde
aquesta noche se esconde,
pues que me dejó y se ha ido 2740
de aquesta suerte.
(Salen Carrasco y don Luis.)

DON LUIS Detente,
que hay rondantes en la calle.

CARRASCO ¿Hay más que llegar y dalle?

DON LUIS Calla, arrímate aquí enfrente.

CARRASCO ¿Quién diablos tiene aquí amores? 2745
¿Si es don Pedro?

DON LUIS Dices bien.

CARRASCO Mas no será, que también
hay amantes labradores.

DON LUIS Calla, y mira si se van.

CARRASCO De aquesta pared soy yedra. 2750

DON PEDRO Quiero tirar una piedra.

CARRASCO Por Dios, que hay otro galán.

DON PEDRO Aun la mano no se ve.
¿No hay una piedra en la calle?

CARRASCO Si acá llega ¿no he de dalle? 2755

DON PEDRO ¡Vive Dios, que me enlodé!
(Llega a limpiarse a la pared y toca
en la cara a Carrasco.)

CARRASCO ¡Puf! ¡Cuerpo de Jesucristo
con el sucio!

DON LUIS Calla, diablo.

CARRASCO A ser mis barbas establo,
pasara.

DON LUIS Calla. ¿Qué has visto? 2760
¿Qué tienes, necio? ¿Qué escarbas?

CARRASCO Uno escarba y otro hurga,
pues, sin ser día de purga,
se purga sobre mis barbas.

DON LUIS Calla.

DON PEDRO No sé a qué limpié 2765
la mano, que estaba blando.
Gente parece que hablando
está en la calle. ¿Qué haré?

FELICIANO Ahora bien, yo determino
ver si don Pedro es valiente. 2770
¡Ah, caballero! ¿Qué gente?

DON PEDRO Gente de paz. ¿Hay camino?

FELICIANO Si dice primero el nombre,
podrá ser.

DON PEDRO ¿Importa acaso?

FELICIANO Sí, porque guardo este paso. 2775

DON PEDRO Pues yo soy...

FELICIANO ¿Quién es?

DON PEDRO Un hombre.

FELICIANO Quizá no sois sino bestia.

DON PEDRO Dígalo agora mi espada.
(Meten mano y éntranse acuchillan-
do.)

DON LUIS Esa es pendencia excusada.

CARRASCO No haya riña ni molestia. 2780
No han querido.

DON LUIS Pues ¿qué haces?
Sígueme, Carrasco. Ven,
que yo los sigo también.

CARRASCO Yo basto para estas paces.
(Vanse. Salen Fulgencio y Angélica.)

FULGENCIO Mañana has de casarte. No repliques.
2785

ANGÉLICA Aún es temprano agora. Deja, padre,
prevenirme de galas y vestidos.

FULGENCIO Los desposorios han de ser secretos.
Ya las tienes para ellos suficien-
tes.
Y tu esposo traerá para las bodas2790
vestidos ricos y costosas joyas.
A prevenirle voy. Haz lo que mando.
(Vase.)

ANGÉLICA Primero prevendré mi triste muerte,
pues, antes que don Pedro, se previ-
no
para mi esposo el bello peregrino. 2795
(Sale don Luis, de labrador, y doña
Inés, de paje.)

DOÑA INÉS Tomé, en vano os encubrís.
Ya yo sé que caballero
sois, aunque por colmenero
aquese traje os vestís.

ANGÉLICA Tomé y doña Juana están 2800
hablando. Quiero apartarme
y de lo que es informarme.

DON LUIS Engañado estáis, Guzmán.

DOÑA INÉS ¡Don Luis!

ANGÉLICA El colmenero
es don Luis, según el paje 2805
dice, y su trato y lenguaje
es propio de caballero.
Ya cesaron mis enojos.

DOÑA INÉS ¿No me conocéis? Ea, pues.

DON LUIS [Aparte.] (¡Es mi hermana doña
Inés!) 2810
¡Luz clara de aquestos ojos!

ANGÉLICA ¡Luz de sus ojos! ¡Ay, cielos!
¡Luz prisión, y no soy yo!

Ya vuestra rabia llegó
 al alma, bastardos celos. 2815

DON LUIS Dame esos brazos, que aquí...

DOÑA INÉS Por ti hice este viaje
 disfrazándome de paje.

ANGÉLICA ¿Qué oigo, cielos? ¡Ay de mí!
 ¡Los brazos a otra mujer! 2820
 ¡Y de sus ojos! ¡Traidor!
 ¡A otra mujer! ¡Ay, amor!
 ¡Ay, de mí! ¿Qué hemos de hacer,
 alma, en desdicha tan llana?
 Ya dio mi vida al través. 2825
 Engañóme doña Inés
 con nombre de doña Juana.

DOÑA INÉS Los dos hemos de casarnos.

ANGÉLICA ¡No, mientras viviere yo,
 que la venganza me dio 2830
 manos!

DON LUIS Ya no hay apartarnos.

DOÑA INÉS Ya el cielo me dio marido.

ANGÉLICA Traidora, aún no te le dio,
 que sabré matarle yo.

DON LUIS Extraño enredo va urdido. 2835

ANGÉLICA ¡Y cómo si ha sido extraño!,
 pues con extraño rigor
 has estragado tu amor.
 Mas todo saldrá en tu daño.

DON LUIS Dispón, doña Inés, y ordena, 2840
 que darte contento es justo.

DOÑA INÉS Voy, pues, a tratar tu gusto.
 (Vase doña Inés.)

ANGÉLICA Irás a tratar mi pena.
 [A don Luis.] Falso, mudable, tira-
 no,
 humo, sombra, arena, espuma, 2845
 que vienes a ser en suma
 flor marchita y viento vano.
 Quimera de solo el nombre,

sol en agua, nieve en fuego
 y, en fin, palabras de griego, 2850
 que todo aquesto es el hombre.
 Goza ya a tu doña Inés,
 pues por ti encubierta vino,
 que a don Pedro determino
 querer, pues más justo es, 2855
 que para ti mujer basta
 que de serlo no haga cuenta,
 y con disfrazar su afrenta
 pretendió afrentar tu casta.
 Vuelve a tu primero traje 2860
 y no me engañes jamás,
 que en tu doña Inés tendrás
 mujer juntamente y paje.
 Y a aquesta casa no acudas,
 villano y falso Tomé, 2865
 que al fin mudaste la fe
 como los vestidos mudas.
 Doña Inés, traidor, te aguarda.
 Ya no hagas caso de mí,
 que a don Pedro el alma di. 2870

DON LUIS Oye, espera, escucha, aguarda.
 ¿Qué engaño es este, fortuna?
 Mi gusto, mi ser, mi gloria,
 mi regalo, mi memoria,
 mi cielo, mi sol, mi luna... 2875

ANGÉLICA Tu mal, tu guerra y nublado,
 tu disgusto y tu tormento,
 tu pena, tu descontento,
 tu luna y sol eclipsado.
 Que ya don Pedro ha de ser 2880
 mi dueño. Aquesto es forzoso,
 porque no ha de ser mi esposo
 quien quiso tan vil mujer. (Vase.)

DON LUIS Oye. Partióse. ¡Ay de mí!
 Voy, que irá a determinarse, 2885
 que la mujer por vengarse
 suele hacerse mal a sí.
 (Vase y salen Fulgencio y Felicia-
 no.)

FULGENCIO No sé qué bodas he oído
de su padre, y ansí quiero
que se despose primero. 2890

FELICIANO Muy bien lo habéis advertido.
(Sale Angélica y don Luis, tras
ella, y don Pedro.)

ANGÉLICA Si he resistido hasta agora
vuestro gusto, ya el mío es
de serviros.

DON PEDRO Esos pies
me dad a besar, señora. 2895

FULGENCIO Siempre con esa esperanza
de tu obediencia viví.

ANGÉLICA ¿Qué he de hacer, triste de mí?
¡Oh, cuánto puedes, venganza!

DON LUIS ¿Tal ven mis confusos ojos? 2900
¿Tal mis oídos oyeron?
Cielos, cuyo extraño clima
mis desdichas influyeron,
si al cielo mi amor subistis,
¿por qué le abatís tan presto? 2905
Sol, que de este sol hermoso
me entregaste el carro bello,
¿por qué como a Faetón
me has precipitado al suelo?
Luna, con cuyas mudanzas 2910
muda mis glorias el tiempo,
si creciste en mis favores,
¿cómo menguaste tan presto?
Estrellas, que todas juntas
fuistis en mi nacimiento 2915
en principios venturosos
y en fines de mal inmenso,
si me habíades de dar
fin tan mísero y funesto,
¿para qué fuistes propicias 2920
en mis principios molestos?
Mar, que vivís en mis ojos,
aire en suspiros envuelto
que forman nubes de llanto

si forman rayos ardiendo; 2925
 animales, que a las cuevas
 os vais huyendo de miedo;
 aves, que ya no voláis
 porque os abrasan mis celos;
 peces mudos, y dichosos 2930
 mucho más que yo, por serlo,
 pues que palabras sencillas
 en este estado me han puesto;
 montes altos, animales,
 ya habitaré en vuestros cerros 2935
 por no vivir con los hombres
 donde vive quien me ha muerto.
 Cielos, sol, estrellas, luna,
 agua, tierra, fuego, viento,
 animales, peces, aves, 2940
 montes altos, valles, cerros,
 celos me han vuelto loco, porque ce-
 los
 acabarán mi vida con el seso.
 Hoy Toledo verá un loco
 que, escogiendo aquí su entierro, 2945
 como Sansón desdeñado
 gusta de matar muriendo.
 (Quita la espada a don Pedro y va
 tras todos.)
 DON PEDRO El colmenero está loco.
 La furia incita su pecho,
 que quien con todos se toma 2950
 no puede llamarse cuerdo.
 FELICIANO Huye, pues, que despedaza
 hasta los árboles recios.
 FULGENCIO Hija, guárdate del loco.
 DON PEDRO Huid del loco, Fulgencio. 2955
 (Huyen todos.)
 DON LUIS Yo soy Orlando el furioso,
 que en aqueste sitio mesmo
 le dio Angélica fe y mano
 a Medoro. El seso pierdo.
 Loco estoy, pero ¿qué mucho, 2960

si me enloquece el veneno
 de un falso y fingido amor,
 que pierda prudencia y seso?
 ¿Estoy vivo? Pero no,
 que a manos de un desdén muero. 2965
 Pues si muerto, ¿cómo hablo?
 Si no vivo, ¿cómo siento?
 Mas no soy yo, que yo fui
 un hombre alegre y contento.
 ¿Luego soy mi propia sombra? 2970
 Sombra no, que tengo cuerpo.
 Quizá sueño mis desdichas.
 Mas yo, ¿soy liebre que duermo,
 en medio de mis cuidados,
 con los dos ojos abiertos? 2975
 Colmenas, ¿no sois vosotras
 testigos, aunque groseros,
 que Angélica juró aquí
 menospreciar a don Pedro?
 Dejad, abejas, la miel; 2980
 labrad por ella veneno,
 que amor, para que me amargue,
 acíbar su miel ha vuelto.
 Pero si vive en vosotras
 el zángano que me ha muerto, 2985
 ¿cómo mi paciencia sufre
 que no os abrase mi fuego?
 Soy loco, muero, estoy vivo,
 sombra soy, alma sin cuerpo.
 Duermo, velo, paro, corro, 2990
 ciego soy, topo parezco.
 Y siendo así, plantas, flores,
 jazmines, prados, almendros,
 abejas, colmenas, corchos,
 cera, acíbar, miel, veneno, 2995
 sentid de mis locuras el exceso,
 pues falta Astolfo que me traiga el
 seso.

(Derriba y rompe las colmenas. Y sale Carrasco.)

CARRASCO Mirad si lo dije yo.
Loco don Luis se ha vuelto.
¡Ay de mí! Su pobre juicio 3000
tomó las de Villadiego.
¿Qué es lo que tienes, señor?

DON LUIS ¡Oh, mi ángel! ¡Oh, mi cielo!
Gocen mis ojos tus ojos,
mi brazo enlace tu cuello, 3005
bella Angélica del alma.

CARRASCO ¡Bueno está, por Dios, el cuento!
¡Yo, Angélica, con más barbas
que un albañil o arriero!

DON LUIS ¿No eres Angélica?

CARRASCO No. 3010

DON LUIS ¿Pues quién?

CARRASCO Soy el bodeguero.
Carrasco, lacayo tuyo.

DON LUIS ¡Ah, sí! Conocerte quiero.
Oye, escucha, ven acá,
que quiero rasgarte el pecho, 3015
porque a mi Angélica dicen
la tienes guardada dentro,
pues que huyendo de mi furia
con Medoro, o con don Pedro,
como a Jonás la ballena, 3020
te la tragaste.

CARRASCO ¡Oh, qué bueno!

DON LUIS Desabróchate.

CARRASCO ¿Qué dices?

DON LUIS Desabrocha, acaba, perro.

CARRASCO ¡Ay, Dios, que a coces me mata!
Ya me desabrocho. Quedo. 3025
Vesme aquí desabrochado.

DON LUIS ¡Oh, cándido y blanco pecho
de aquella Angélica ingrata!
Tengo de darte mil besos.

CARRASCO ¡Ay, que me muerde, señores! 3030

DON LUIS Poco mal te haré si muerdo.
Si es de hierro el pecho tuyo,
¿qué importa que muerda en hierro?

CARRASCO ¡Cuerpo de Cristo contigo!
¿Soy yo de turrón o queso 3035
para comerme a bocados?

DON LUIS Aquí mi Angélica siento.

CARRASCO ¿Dónde?

DON LUIS Dentro en tus entrañas.

CARRASCO ¿Dentro en mis entrañas?

DON LUIS Dentro.

CARRASCO Preñado debo de estar. 3040

DON LUIS Preñado estás. Yo lo veo.

CARRASCO Pues ve a llamar la comadre.

DON LUIS No, no, que revientes quiero,
porque es víbora que nace
Angélica, el pecho abriendo. 3045
Con esta daga he de abrirte,
para que paras el cuerpo.
Ponte a punto.

CARRASCO Ya me pongo,
pero aguarda, que ya vuelvo. (Vase.)

DON LUIS ¿Huyes, villano? Ya te voy siguien-
do, 3050
que con las alas de mis celos vuelvo.
(Vase.)

(Sale Angélica, Feliciano, don Pe-
dro, Fulgencio y doña Inés, de da-
ma.)

DOÑA INÉS Don Pedro me dio la mano.

DON PEDRO ¿Yo la mano?

DOÑA INÉS Aquesto es llano.
Yo soy Guzmán, que el desvelo
de un hermano que perdí 3055
así me trujo, señor,
y a fuerza de un casto amor
como paje te serví,

hasta que ya he conocido
 que es el fingido Tomé, 3060
 por donde al bien que llegué
 de ser tuya he conseguido,
 que, cuando anoche pensaste
 que a tu Angélica las quejas
 de amor abrasó sus rejas, 3065
 conmigo te desposaste.

DON PEDRO ¿Yo anoche te hablé ni vi?
 ¿Qué dices?

DOÑA INÉS No es bien que intentes
 negarlo. ¿Ya te arrepientes?

FELICIANO Todo eso me toca a mí, 3070
 que a mí me distes la mano,
 si os merezco, de marido.
 (Sale un escribano con unas cartas y
 dáselas a don Pedro.)

ESCRIBANO Yo este casamiento impido
 como público escribano.
 Vuestro padre, don Fernando, 3075
 por vos en la corte dio
 la mano a otra dama, y yo
 soy testigo.

ANGÉLICA Albricias mando
 al corazón.

DON PEDRO ¿Qué decís?

ESCRIBANO Que luego a Madrid partáis, 3080
 donde ya casado estáis.

ANGÉLICA Mi esposo será don Luis.
 (Sacan a don Luis Carrasco y otro.)

CARRASCO Nuestros recelosos fuegos
 en esto habían de parar.
 Desde hoy os han de llamar, 3085
 señora, el matagallegos.
 Mirad el daño que fragua
 un cuarto de hora de enojos.

ANGÉLICA ¡Ay, don Luis de mis ojos!
 Fuentes los vuelve amor de agua. 3090

DON LUIS ¡Ay, Dios!

CARRASCO ¿Cesó la molestia
del disparate en que diste?
Para su desmayo fuiste
la uña de la gran bestia.

ANGÉLICA Esposo, dueño y señor. 3095

DON LUIS ¿Por qué ese nombre me das,
cruel, si casada estás?

ANGÉLICA Ya es premiado vuestro amor.

DON PEDRO Esta nueva me ha forzado
y pido me perdonéis 3100
y que a Angélica caséis,
porque me tiene casado
ya mi padre.

ESCRIBANO Es cosa llana.

ANGÉLICA Pues sabed que el colmenero
es, señor, un caballero 3105
que de la furia villana
de don Pedro me libró.

FELICIANO El señor fue el peregrino
que sabéis salió al camino,
de que soy testigo yo. 3110
Yo os suplico le caséis
con mi prima, pues es justo
que su valor os dé gusto.

DON LUIS Los pies pido que me deis.

FULGENCIO No, sino abrazos de padre. 3115

ANGÉLICA Y yo la mano de esposa.

DON LUIS Dichoso soy.

ANGÉLICA Y yo dichosa.

CARRASCO ¿Acabose el mal de madre?
¡Bueno has andado conmigo
deshaciéndome a bocados! 3120

DON PEDRO Cesen enojos pasados.
Dadme los brazos de amigo.

DON LUIS La ganancia y interés
es mía. Yo soy quien gano.

FELICIANO Y yo, porque doy la mano 3125
de marido a doña Inés.
Mi engaño aquí se deshaga
dándome perdón, señora.

DOÑA INÉS Mi dueño sois desde agora.

FELICIANO Si don Luis mi amor paga, 3130
venturoso soy.

DON LUIS Mi hermana
escogió noble marido.

CARRASCO Yo, por lo que te he servido,
quiero ser desde mañana
bodeguero de por vida, 3135
no bodeguero al quitar.

FULGENCIO Ese oficio os quiero dar.

CARRASCO Pues no tiene el rey tal vida.

DON PEDRO Vos quedáis bien empleado.
Si es ansí, fenezca agora 3140
la discreta labradora,
mas no el servir tal senado.

(Fin de la comedia.)